

Vegueta

ANUARIO DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Volumen 26 Número 2 • Año 2026 • eISSN: 2341-1112



ULPGC
Universidad de
Las Palmas de
Gran Canaria

Vegueta

ANUARIO DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

ISSN: 1133-598X
eISSN: 2341-1112

Vol. 26, N°2
(2026)



Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia (ISSN: 1133-598X; eISSN: 2341-112) es una revista científica, editada por la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España). Se publica anualmente desde 1992 y es una revista interdisciplinar que acepta trabajos de investigación originales e inéditos en cualquiera de las lenguas habituales en el ámbito académico, sobre Historia, Geografía e Historia del Arte, una vez superan un proceso de evaluación anónimo por expertos anónimos (sistema de doble ciego). La revista se divide en tres secciones: Dossier, Estudios y Reseñas. La sección Dossier está abierta a la publicación de temas monográficos, necesariamente interdisciplinarios, coordinados y revisados por un especialista en la materia. La sección Estudios publica trabajos de investigación originales e inéditos enviados a la revista, una vez superan el proceso de evaluación anónimo por expertos externos. Finalmente, la sección Reseñas publica recensiones críticas de monografías significativas en el ámbito temático de la revista.

Vegueta está indexada en Web of Science (Emerging Sources Citation Index), SCOPUS, European Reference Index for Humanities & Social Sciences (ERIH PLUS), REDIB, Google Scholar Metrics y Latindex, así como en directorios de revistas como Dialnet, DICE, RESH y MIAR. *Vegueta* es Q2 en Historia y en Arte y Humanidades (SJR 2025) y Q4 en Geografía, Planificación y Desarrollo (SJR 2025). Además, posee una categoría B en la Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC) y ha renovado en 2025 el Sello de Calidad FECYT, junto con la Mención de Buenas Prácticas Editoriales en Igualdad de Género.

Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia (ISSN: 1133-598X; eISSN: 2341-112) is a peer-reviewed journal edited by the Faculty of Geography and History of the University of Las Palmas de Gran Canaria. *Vegueta* has been published yearly since 1992. The main objective of this journal is to contribute to knowledge dissemination amongst researchers in the fields of History, Geography and History of Art. *Vegueta* includes original and unpublished research papers within the area of Humanities. To be considered for publication, the contributions must be written in any of the main scientific languages and go through a “double-blind” peer-reviewed process. The journal is divided into three sections: Monograph Section, Miscellanea and Reviews. The Monograph Section is open to monographic topics complying with the prerequisite of being interdisciplinary. This section is coordinated and reviewed by a research specialist in the field. The Miscellanea Section publishes original and previously unreleased contributions, after going through a “double-blind” peer-reviewed process. Finally, the Reviews Section is open to works about relevant books dealing with the major topics of the journal.

Vegueta is indexed in Web of Science (Emerging Sources Citation Index), SCOPUS, the European Reference Index for the Humanities & Social Sciences (ERIH PLUS), REDIB, Google Scholar Metrics, and Latindex, as well as in journal directories such as Dialnet, DICE, RESH, and MIAR. *Vegueta* is ranked Q2 in History and Arts and Humanities (SJR 2025) and Q4 in Geography, Planning and Development (SJR 2025). In addition, it holds a Category B rating in the Integrated Classification of Scientific Journals (CIRC) and renewed in 2025 the FECYT Seal of Quality, together with the Mention for Good Editorial Practices in Gender Equality.



Correspondencia / Mailing Address: *Vegueta*. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Facultad de Geografía e Historia, Pza. de la Constitución, s/n. E-35004 Las Palmas de Gran Canaria. España. Teléfono: (+34) 928458920. Correo: revistavegueta@ulpgc.es Web: <http://revistavegueta.ulpgc.es/ojs>. DOI: <https://doi.org/10.51349/veg>

EQUIPO EDITORIAL / EDITORIAL BOARD

Dirección / Editor in Chief

Israel Campos Méndez (ULPGC, España)

Secretaría / Deputy Editor in Chief

María Luisa Monteiro Quintana (ULPGC, España)

Consejo de Redacción / Editorial Board

Juan Manuel Bello León (U. de La Laguna, España)
Darío Bernañ-Casasola (U. de Cádiz, España)
Carmina del Arco Aguilar (U. de La Laguna, España)
Ricardo del Molino García (U. Externado, Colombia)
Marta García Cabrera (ULPGC, España)
María Gómez Martín (U. de Cádiz, España)
Pablo Martínez Riquelme (U. de la Frontera, Chile)
Dulce Pimentel (U. Nova de Lisboa, Portugal)
Carlos Píriz González (U. de Cádiz)
Maria Antonietta Russo (U. de Palermo, Italia)
Jonathan Santana Cabrera (ULPGC, España)
Aaron Santana Cordero (U. de Salamanca, España)
Olatz Villanueva Zubizarreta (U. de Valladolid, España)

Consejo Asesor / Advisory Board

Manuel Ramón González Herrera (U. Autónoma de Ciudad Juárez, México)
Carmen Gaitán Salinas (Instituto de Historia del CSIC, España)
María Esther Chávez Álvarez (U. de La Laguna, España)
Elisa Guerra Doce (U. de Valladolid, España)
Gabriele Archetti (U. Cattolica del Sacro Cuore Brescia, Italia)
Claudio Azzara (U. degli Studi di Salerno, Italia)
Elena Catalán Martínez (U. del País Vasco, España)
Luisa María Muñoz Abeledo (U. Santiago de Compostela, España)
María Gabriela Huidobro (U. Andrés Bello, Chile)
Renata Senna Garraffoni (U. Federal do Paraná, Brasil)
Gloria Espigado Tocino (U. de Cádiz, España)
Edgardo Garrido Pérez (Estación Científica de COIBA AIP, Panamá)
Carlos Pereira da Silva (U. Nova de Lisboa, Portugal)
María José López Pozo (Loyola University, EEUU)

Edición / Edition

Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Colaboración / Collaboration

Departamento de Ciencias Históricas (ULPGC)
Departamento de Geografía (ULPGC)

Diseño y Maquetación / Design & Layout

Margullía – Cultura Digital

Los textos publicados en la revista *Vegueta*, edición impresa y electrónica, se encuentran en acceso abierto, distribuidos bajo los términos de la Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar (CC BY-NC-ND) 4.0, siendo necesario citar la procedencia en cualquier reproducción parcial o total del contenido.

SUMARIO / SUMMARY

ESTUDIOS / STUDIES

PABLO ALONSO VILLA*, PEDRO PABLO ORTÚÑEZ GOICOLEA Y JOSÉ LUIS TANGARA COLQUE: El proyecto educativo boliviano en el siglo XIX: reformas e inestabilidad / *The Bolivian educational project in the 19th century: reforms and instability* 631-655

RAMÓN BETETA AVIO: El proceso de envejecimiento demográfico de Canarias (2000-2023) / *The demographic aging process of the Canary Islands (2000-2023)* 657-703

PABLO CAMUS GAYAN: Transformaciones históricas del régimen de aguas en Chile: entre el derecho civil, la regulación estatal y el libre mercado (1855-1981) / *Historical Transformations of the Water Regime in Chile: Between Civil Law, State Regulation, and the Free Market (1855-1981)* 705-729

CARLOS CÁRDENAS BLESÁ: El termalismo decimonónico: espacio de higiene y ocio. Estudio de caso del Balneario de Alhama de Murcia / *19th-Century thermalism: a space for hygiene and leisure. A case study of the Alhama de Murcia Spa* 731-753

ANTONIO CARRASCO-RODRÍGUEZ* Y VERÓNICA MATEO-RIPOLL: Archivos militares y patrimonio documental en la enseñanza universitaria de la Historia: innovación docente y eficacia didáctica / *Military Archives and Documentary Heritage in University History Teaching: Educational Innovation and Didactic Effectiveness* 755-783

M^a DE LAS NIEVES DELISAU JORGE: Retrato de una desconocida: Gina Berndtson en la Historia del Arte en Canarias, 1947-1948 / *Portrait of an unknown: Gina Berndtson in the History of Art in the Canary Islands, 1947-1948* 785-808

NOEMÍ DÍAZ RODRÍGUEZ: Iconografías del conflicto. Pompa y propaganda en torno a las series postales del «Oviedo, Ciudad Mártir» (1934-1937) / *Iconographies of the conflict. Pomp and propaganda surrounding the “Oviedo, Ciudad Mártir” (1934-1937) postcards* 809-841

JUAN L. FERNÁNDEZ-QUERO: Invernadero alpujarreño: figuras conservacionistas, explotación invernada, recursos territoriales, sostenibilidad ambiental y planificación y gestión / *Alpujarra greenhouse: conservationist figures, wintering exploitation, territorial resources, environmental sustainability and planning and management* 843-884

BEATRIZ FRIEYRO DE LARA: La «Familia» militar. Élite social y mercado de trabajo en Granada, 1930 / *The “Military Family”. Social Elite and Labor Market in Granada 1930* 885-914

RUBÉN DE LA FUENTE NÚÑEZ: Conocimiento científico, política sanitaria, respuesta institucional y relación social de la epidemia de cólera 1884-1885 en España / *Scientific knowledge, health policy, institutional response and social relations during the cholera epidemic of 1884-1885 in Spain*

915-945

ANTONI GINOT-JULIÀ* Y GUILLEM ROCA CABAU: Del agua al mercado: el ciclo extractivo y comercial del pescado y sus desigualdades en la Cataluña bajomedieval / *From Sea to Market: The Extractive and Commercial Cycle of Fish and Its Inequalities in Late Medieval Catalonia*

947-974

CARLOS GONZÁLEZ CATALÁN: Entre romanos y bárbaros: la revuelta de los bátavos / *Between Romans and barbarians: the revolt of the Batavians*

975-1000

TAMARA GONZÁLEZ LÓPEZ: Nacidos invisibles: análisis de la omisión y recuperación de partidas bautismales en la Galicia interior (ss. XVIII-XIX) / *Invisible births: proceedings for ascertaining baptisms in inland Galicia (18th–19th centuries)*

1001-1024

RAFAEL U. GOSÁLVEZ, RAFAEL BECERRA-RAMÍREZ*, ESTELA ESCOBAR, AARÓN M. SANTANA-CORDERO Y NEMESIO M. PÉREZ: Changes in the geomorphology, vegetation and land use in the historical eruptions of the 20th and 21st centuries on La Palma (Canary Islands, Spain) / *Cambios en la geomorfología, vegetación y usos del suelo en las erupciones históricas de los siglos XX y XXI en La Palma (Islas Canarias, España)*

1025-1061

MARÍA GROVE-GORDILLO: La compañía Castelyn-Hickman: nuevos datos sobre los inicios de la inversión inglesa en Canarias (siglo XVI) / *The Castelyn-Hickman Company: new data on the beginnings of English investment in the Canary Islands (16th century)*

1063-1091

RICHARD GUAMÁN-CHULUNCHANA*, MATILDE ARNAY DE LA ROSA Y ALEJANDRA CALDERÓN ORDÓÑEZ: Bioantropología de las manos: estado actual del conocimiento y perspectivas de investigación futura / *Bioarchaeology of the Hands: Current State of Knowledge and Future Research Perspective*

1093-1128

ALEJANDRO GUERRERO GUTIÉRREZ: Gasto naval y desequilibrio financiero en el seno de la Armada: el caso de la Escuadra de Operaciones (1793-1799) / *Naval expenditure and financial imbalance within the Spanish Navy: the case of the Escuadra de Operaciones (1793-1799)*

1129-1150

KRISTÍN LOFTSDÓTTIR: Los moldes de yeso en El Museo Canario: una visión general de su origen y características / *The Plaster Casts in El Museo Canario: An Overview of their Origin and Characteristics*

1151-1182

HELENA LÓPEZ GÓMEZ: La Sucesión Imperial en Roma: estrategias y procesos de preparación de los herederos desde Augusto hasta Claudio / *The Imperial Succession in Rome: Strategies and Processes of Heir Preparation from Augustus to Claudius*

1183-1206

ANTONIO MARRERO ALBERTO: El grabado como modelo: fuentes visuales en la iconografía de San Diego de Alcalá / *The engraving as model: visual sources in the iconography of Saint Didacus of Alcalá* 1207-1229

JUAN JOSÉ MARTÍN GARCÍA: Contradicciones y desequilibrios de la industrialización burgalesa durante la Primera Guerra Mundial: una aproximación al estado de la cuestión a partir de los informes de los inspectores de trabajo / *Contradictions and imbalances of industrialization in Burgos during the First World War: an approach to the state of the question based on the reports of labor inspectors* 1231-1261

ARACELI MORENO COLL: ¿Un intruso en la escena? El necio sonriente en los *Desposorios de la Virgen* de Hernando de Llanos / *An Intruder in the Scene? The Smiling Fool in Hernando de Llanos' Marriage of the Virgin* 1263-1283

ENRIQUE MUÑOZ NIETO: Influencias estilísticas y compositivas en la producción de Bernardo L. Lorente Germán a través de nuevas pinturas / *Stylistic and compositional influences in the production of Bernardo L. Lorente Germán through new paintings* 1285-1306

SEBASTIÁN RODRÍGUEZ LEIVA*, RODRIGO HIDALGO DATTWYLER Y NORMA ANGÉLICA RODRÍGUEZ VALLADARES: Redes de valor ético, construcción de lugar y sustentabilidad en los territorios productores de palta en México y Chile / *Ethical value networks, place building, and sustainability in avocado-producing territories in Mexico and Chile* 1307-1331

ÁLVARO ROMERO GONZÁLEZ: La imagen del poder en Nueva España. Vestimentas, tejidos y colores en los armarios de los virreyes (1621-1644) / *The Image of Power in New Spain. Dress, Textiles, and Color in the Wardrobe of Viceroyes (1621-1644)* 1333-1354

MIRIAM SALINAS GUIRAO: La epidemia cólera de 1885. Revisión de la cronología y los fallecidos en el municipio de Cieza / *The cholera epidemic of 1885. Review of the chronology and deaths in the municipality of Cieza* 1355-1377

DENIS SANTOS GONZÁLEZ: Cultura material y formas de vida cotidiana en la sociedad campesina canaria. Una relectura del relato de viaje de René Verneau (1852-1938) / *Material culture and everyday life in Canarian peasant society. A reinterpretation of René Verneau's travelogue (1852-1938)* 1379-1401

RESEÑAS / REVIEWS

JUDIT GUTIÉRREZ DE ARMAS: Leonor Zozaya-Montes (ed.), *Los archivos y documentos de la Edad Media a la Contemporánea en Europa y América. Estudios de caso*, Gijón, Trea, 2025, 361 págs., ISBN: 978-84-10263-67-3 1405-1408

MARIO LUIS LÓPEZ DURÁN: Antonio Jiménez Estrella, Julián Lozano Navarro y Francisco Sánchez-Montes González (eds.). *La construcción de la memoria. El pasado y sus relatos en la Monarquía Hispánica*, Comares Historia, Granada, 2024, 270 págs. ISBN: 978-84-1369-691-1 1409-1413

ORIO LUIS GONZÁLEZ: Juan Ramón Núñez Pestano, María Eugenia Monzón Perdomo y Judit Gutiérrez de Armas (coords.), *La ruta de las haciendas: un recorrido por el paisaje cultural de las antiguas haciendas vitícolas del norte de Tenerife*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, La Laguna, 2022, 1035 págs., 1.324 figs., ISBN: 978-84-16471-21-8 1415-1417

ANTONIO CÉSAR MORENO CANTANO: Marta García Cabrera, *Bajo las zarpas del león. La persuasión británica en España durante las guerras mundiales*, Madrid, Marcial Pons, 2022, 365 páginas, ISBN: 978-84-18752-34-6 1419-1423

NAYRA PÉREZ HERNÁNDEZ: María Elena Oliva Oliva, *Escrituras de la afrodescendencia. Debates y trayectorias de la intelectualidad negra/afrodescendiente en el siglo XX latinoamericano*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Colección Antropología, 2024, 388 págs., ISBN 978-9563574845 1425-1427

PABLO REBOLLEDO DUJISIN: Bruno Sarrasin y Olivier Dehoorne (dirs.), *Postdéveloppement et tourisme. L'heure des choix*, Presses de l'Université du Québec, Collection Tourisme, Québec, 2025, 244 págs., ISBN: 9782760561977 (EPUB) 1429-1432

JUAN M. SANTANA PÉREZ: Francisco Javier Illana López, *Señorío y vasallaje. La venta de jurisdicciones en el reino de Jaén durante la Edad Moderna (1537-1804)*, Universidad de Jaén. UJA Editorial, Jaén, 2025, 258 págs., ISBN: 978-84-9159-651-6 1433-1435

Estudios / *Studies*

El proceso de envejecimiento demográfico de Canarias (2000-2023)

The demographic aging process of the Canary Islands (2000-2023)

Ramón Beteta Avio
Universidad de Granada
<https://orcid.org/0000-0002-9157-0249>
rabeteta@yahoo.es

Recibido: 19/02/2025; Revisado: 11/09/25; Aceptado: 16/10/2026

Resumen

El objetivo del trabajo es analizar la evolución de los indicadores de envejecimiento demográfico de Canarias y España, y los factores que los determinan, para los primeros 24 años del siglo XXI. Canarias evidencia en el presente siglo un aumento del índice de envejecimiento que triplica con creces la media nacional. Esto está asociado a una reducción de la fecundidad cinco veces superior, un mayor incremento de la esperanza de vida, y un peso relativo de la población extranjera senior que duplica el de España. Los flujos migratorios han tenido una influencia determinante en las diferencias que manifiestan las islas, dado que han posibilitado que las orientales presenten un proceso de envejecimiento más tardío y que las occidentales muestren los indicadores más elevados.

Palabras claves: Envejecimiento demográfico, siglo XXI, Islas Canarias, España, crisis socioeconómica 2008.

Abstract

The objective of the work is to analyze the evolution of demographic aging indicators in the Canary Islands and Spain, and the factors that determine them, for the first 24 years of the 21st century. In the present century, the Canary Islands have seen an increase in the aging rate that is more than three times the national average. This is associated with a five-fold decrease in fertility, a greater increase in life expectancy, and a relative weight of the senior foreign population that doubles that of Spain. Migratory flows have had a decisive influence on the differences among the islands, as they have led to the eastern islands experiencing a later aging process and the western islands showing the highest indicators.

Keywords: Demographic Aging, 21st Century, Canary Islands, Spain, Socioeconomic Crisis 2008.

1. INTRODUCCIÓN

El envejecimiento de la estructura etaria de la población es un fenómeno demográfico de los más importantes en este siglo XXI, dado que está alcanzando las cotas más elevadas de la historia y tiene relevantes implicaciones económicas, políticas, sociales, sanitarias y asistenciales (PUJOL RODRÍGUEZ *et al.*, 2014: 3; PÉREZ DÍAZ, 2010: 34), por lo que recibe una atención creciente de investigadores y científicos de las más variadas disciplinas académicas (economía, sociología, antropología, derecho, ciencia política, psicología, etc.), de las administraciones públicas y los partidos políticos, de los medios de comunicación, de las entidades financieras y aseguradoras, y de toda la sociedad en su conjunto (DÍEZ NICOLÁS, 1996: 19; DÍAZ HERNÁNDEZ, 2003b: 354), existiendo abundante literatura sobre el tema.

Desde la demografía, el envejecimiento de la estructura poblacional se define como el aumento del peso de la cohorte de 65 y más años en relación con el resto de la población de un territorio (PALAZÓN FERRANDO, 2017: 210; PÉREZ DÍAZ Y ABELLÁN GARCÍA, 2018: 13). Su estudio, además del potencial que tiene en el ámbito económico y sanitario, es útil para comparar poblaciones, territorios y momentos históricos (PUJOL RODRÍGUEZ *et al.*, 2014: 3).

El actual proceso de envejecimiento demográfico se inició en las sociedades desarrolladas en el último tercio del siglo XX, siendo la consecuencia más manifiesta de la Segunda Transición Demográfica (TRINIDAD REQUENA, 2005: 21). Este proceso afecta con distinta intensidad a todos los países de la Tierra,¹ y está asociado a la confluencia e incidencia de los tres componentes de la dinámica demográfica: la natalidad, la mortalidad y las migraciones (CABRÉ Y PÉREZ DÍAZ, 1995: 40; PÉREZ DÍAZ Y ABELLÁN GARCÍA, 2018: 15).

Los niveles de natalidad y fecundidad implican cambios en la estructura por edades de la población en tanto que alteran el peso de los distintos grupos, por lo que determinan el ritmo de envejecimiento demográfico y el tamaño de la futura cohorte biológicamente fértil y económicamente activa (CASTRO-MARTÍN *et al.*, 2021: 98; CASTRO *et al.*, 2018: 165). Un descenso del índice de fecundidad provoca un estrechamiento de la base de la pirámide de población, ya que las nuevas generaciones que se incorporan a la pirámide serán más reducidas, lo que implica que su peso proporcional disminuye con relación a la situación anterior a la bajada (CALVO, 2023: 16), es decir, origina el descenso de la población joven en términos absolutos y relativos (PUYOL, 2024: 12). Contrariamente, un aumento del índice de fecundidad ocasiona un ensanchamiento de la base de la pirámide.

La mortalidad influye en la evolución del tamaño de la población, y es un elemento básico para entender los cambios en su estructura por edades y, por tanto, el proceso de envejecimiento (MARTÍN RONCERO, 2020: 14). La estructura por edades

¹ El número absoluto y relativo de personas senior está aumentando en los países de todo el mundo. «En la actualidad, solo un país tiene una proporción superior al 30%: Japón. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo, muchos países tendrán una proporción similar. Se trata de países de Europa y América del Norte, pero también de Chile, China, la Federación de Rusia, la República de Corea, la República Islámica del Irán, Tailandia y Vietnam» (ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, 2015: 45).

de la mortalidad ha registrado desde los años 40 del siglo xx una disminución de las tasas en los grupos infantiles, juveniles y adultos, lo que ha motivado que una proporción creciente de personas llegue al umbral de los 65 años (IMSERO, 2011: 35; DIEZ NICOLÁS, 1996: 20). Asimismo, el descenso de la mortalidad a edades elevadas ha causado un aumento de la longevidad, lo que conlleva un incremento del sobre-envejecimiento (envejecimiento del envejecimiento) y un ensanchamiento de la cúspide de la pirámide, siendo este uno de los rasgos más sobresalientes del actual proceso de maduración demográfica (PUYOL, 2024: 13; DÍAZ HERNÁNDEZ, 2004: 125). Menciona PRIETO ROSAS (2023: 7) que los cambios en la estructura por edades de la mortalidad han estado asociados a tres grandes grupos de determinantes: 1. Determinantes ecobiológicos (incluye la relación ambiental entre los agentes de una enfermedad y la resistencia del huésped). 2. Determinantes asociados al nivel de vida, a los hábitos de salud e higiene y a la nutrición. 3. Determinantes médicos y de salud pública.

La esperanza de vida al nacer es el indicador de la mortalidad más utilizado para hablar del envejecimiento demográfico, dado que refleja de forma acertada las consecuencias de las políticas sanitarias, sociales y económicas de un país (ABELLÁN GARCÍA *et al.*, 2017: 11). Además tiene la ventaja de que puede utilizarse para comparar diferentes regiones o países y para observar su evolución a lo largo del tiempo, ya que no está afectada por las diferencias en la estructura por edad (MINISTERIO DE SANIDAD, 2023: 7).

También la migración incide en la dinámica de la población (PÉREZ DÍAZ, 2019: 71), al influir en su tamaño y estructura de forma directa e indirecta. Directa al incrementar (inmigración) o disminuir (emigración) el número de efectivos, e indirecta en función de la composición por sexo y edad de las personas que migran (KOOLHAAS, 2023: 2). Los movimientos migratorios son un componente demográfico estrechamente asociado a las situaciones políticas, sociales y económicas de los territorios de expulsión y de los de atracción (CALVO, 2023: 3). De estas situaciones surgen complejos factores que causan que los futuros flujos migratorios sean difíciles de anticipar (IMSERO, 2011: 36).

Canarias es la Comunidad Autónoma que registra el mayor aumento del índice de envejecimiento en el presente siglo, con gran diferencia sobre las demás,² lo que en gran medida justifica la valoración de su evolución y actual estado. Con este propósito se han planteado los objetivos siguientes:

- Analizar y contrastar la evolución de los indicadores demográficos básicos del proceso de envejecimiento de la estructura etaria de las poblaciones de las islas que componen el Archipiélago de Canarias y España para los primeros 24 años del siglo xxi.

- Estudiar la evolución de los factores demográficos que determinan el nivel de los indicadores del proceso de envejecimiento: la fecundidad, la esperanza de vida al nacer y las migraciones.

² El índice de envejecimiento se ha incrementado entre el 2000-02 y el 2021-23 un 96,5% en Canarias por un 25,5% de la media nacional. Tras Canarias se sitúa Andalucía (47,8%), Extremadura (46,7%) y Galicia (35,9%). En el trienio 2000-02 Canarias era la Comunidad Autónoma con el índice más bajo, en el 2021-23 prácticamente alcanza la media nacional (INE, Indicadores de Estructura de la Población).

- Observar la incidencia de la Gran Recesión del 2008 en los indicadores del envejecimiento demográfico.

El trabajo supone una modesta contribución al conocimiento del proceso de envejecimiento demográfico de las Islas Canarias y España. Es un sencillo análisis realizado desde la demografía descriptiva, que resulta de interés para la comunidad científica, la clase política y la ciudadanía en general, dado que ayuda a planear la prestación de servicios y la dotación de equipamientos. No obstante, para conocer las necesidades futuras de la población senior de forma adecuada sería necesario completar el presente trabajo con el estudio de sus circunstancias socioeconómicas: la situación económica, la vulnerabilidad, el estado de salud, la vivienda, la marginalidad y las implicaciones familiares (DÍAZ HERNÁNDEZ, 2004: 129). Todos estos aspectos vienen siendo analizados por los miembros del Grupo de Investigación de Sociedades y Espacios Atlánticos del IATEX de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria en sus estudios sobre los procesos y las estructuras sociodemográficas.

2. ÁREA DE ESTUDIO, MATERIAL Y MÉTODOS

2.1. Área de estudio y población

El área del estudio es el Archipiélago de las Islas Canarias. Tiene una superficie de unos 7.446,95 kilómetros cuadrados (el 1,47% del territorio de España), en la que en el año 2023 residían 2.213.238 personas (el 4,6% de la población de España). El archipiélago está formado por 8 islas habitadas distribuidas en dos provincias: la de Santa Cruz de Tenerife, que abarca Tenerife, La Gomera, La Palma y El Hierro; y la de Las Palmas, que engloba Gran Canaria, Fuerteventura, Lanzarote y La Graciosa. Esta última es reconocida por el Senado en junio de 2018 como la octava isla habitada de Canarias, no obstante, sus 723 habitantes (2023) dependen administrativamente del municipio de Teguise, con lo que sus datos demográficos están agregados a los de Lanzarote. Añadir como el Gobierno de Canarias ha impulsado la cohesión e integración interinsular con el proyecto del «Eje Transinsular de Transporte» (DOMÍNGUEZ MUJICA, 2008b: 31).

Desde una perspectiva geográfica, las islas se pueden dividir en tres grupos: las orientales (Lanzarote, Fuerteventura y La Graciosa), las centrales y capitalinas (Gran Canaria y Tenerife) y las occidentales (La Palma, La Gomera y El Hierro).

Con relación a la densidad de población, Canarias manifiesta unos valores que triplican los de España, y un aumento de estos un 44,9% mayor que la media nacional (Tabla 1). Esta densidad bruta evidencia un gran contraste entre islas, siendo las dos capitalinas las que presentan las mayores diferencias, con amplia diferencia sobre las otras. Entre ellas, Tenerife muestra menor densidad (aunque tiene más población desde el 2003-05), y un incremento de esta que duplica el de Gran Canaria.

Tabla 1
Densidades brutas y distribución de la población por islas

	Superficie	Población		Población por Km²			Distribución de la población %		
	Km²	2000 2002	2021 2023	2000 2002	2021 2023	%	2000 2002	2021 2023	%
L	845,94	103.099	157.033	121,9	185,6	52,3	5,8	7,2	23,9
F	1.659,74	65.304	121.278	39,3	73,1	85,7	3,7	5,5	51,1
GC	1.560,1	755.994	856.281	484,6	548,9	13,3	42,5	39,1	-7,8
T	2.034,38	743.837	936.151	365,6	460,2	25,9	41,8	42,8	2,4
LG	369,76	18.796	21.964	50,8	59,4	16,9	1,1	1	-4,9
LP	708,32	84.116	83.719	118,8	118,2	-0,5	4,7	3,8	-19
EH	268,71	9.319	11.460	34,7	42,6	23	0,5	0,5	0,1
C	7.446,95	1.780.465	2.187.961	239,1	293,8	22,9	100	100	-
E	504.645	41.151.508	47.648.629	81,5	94,4	15,8	-	-	-

Fuente: Instituto Geográfico Nacional (superficie de las islas principales); ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal); INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

El aumento de la densidad de población que registran prácticamente todas las islas (excepto La Palma) y España está relacionado con la llegada de inmigrantes, ya que el crecimiento vegetativo ha sido bajo, y negativo desde el 2015 en España y la provincia de Santa Cruz de Tenerife, y el 2018 en la de Las Palmas (INE. Indicadores de Crecimiento de la Población). Así pues, los mayores aumentos relativos de densidad bruta que evidencian las islas orientales están vinculados «al fuerte crecimiento del binomio construcción-turismo, que ha ocasionado intensos movimientos migratorios interinsulares, nacionales e internacionales hacia estas islas» (LEÓN SANTANA, 2017: 35).

En la distribución de la población por islas se observa que en torno al 82% reside en las dos islas capitalinas, por lo que sus resultados determinan los de Canarias. Entre ambas, Tenerife aumenta su peso relativo sobre el total de la población del archipiélago, mientras que desciende el de Gran Canaria. También baja el peso proporcional de la población de La Gomera y, sobre todo, el de La Palma, en la que además se reduce la población absoluta.

Por otro lado, el patrón de poblamiento en el interior de las islas está condicionado por el modelo de desarrollo económico (DÍAZ Y DOMÍNGUEZ, 2015: 17), concentrándose la población en las áreas urbanas ocupadas por la expansión turística y residencial, y en la capital insular en la que se aglutinan la centralidad administrativa y económica (DÍAZ HERNÁNDEZ, 2022: 21). Comenta LEÓN SANTANA (2017: 35) que alrededor del 90% de la población se concentra en cotas de 0-200 metros sobre el nivel del mar, y que se caracteriza como costera y cada vez más

urbana. Cabe añadir lo mencionado por la Conferencia de Presidentes para afrontar los desafíos del reto demográfico, Canarias 2030 (VICECONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO DE CANARIAS, 2024: 150), de cómo los municipios de menos de 10.000 habitantes representan un 35,9% del territorio regional (2.672,96 km²), y alberga solo el 10,8% de sus habitantes (237.693 habitantes), y que esto constituye, junto al aumento de la vulnerabilidad territorial relacionada con el cambio climático, la mayor amenaza para la sostenibilidad del desarrollo social y económico del territorio. Con toda probabilidad, estas áreas principalmente rurales tengan unos índices de envejecimiento y sobreenviejecimiento más elevados que las urbanas (MONTORO-GURICH Y PONS IZQUIERDO, 2021: 6).

2.2. Material y Métodos

Los datos utilizados provienen de las páginas Web del Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Instituto Canario de Estadística (ISTAC).

Para la distribución de la población en grandes grupos de edad se ha seguido la realizada por el INE (Indicadores Demográficos Básicos. Metodología): 0-15 años, 16-64 años, 65 y más años, y 80 y más años, dado que algunos de los indicadores utilizados están tomados de su página web.

Se decide dividir el periodo de 24 años en 8 trienios para suavizar las numerosas fluctuaciones anuales que presentan los índices, lo que ayuda a identificar las tendencias generales subyacentes, y se obtiene una estructura regular que facilita la comparación y el seguimiento de los cambios que registran. Asimismo, los trienios se han agrupado en tres etapas o periodos de análisis, relacionados con la Gran Recesión del 2008, y parecidos a los establecidos por PÉREZ-CARAMÉS *et al.* (2018: 21) en su estudio sobre la migración y el ciclo económico: expansión (2000-2008), crisis (2009-2014) y poscrisis (2015- 23).

Se ha optado por unos tipos de gráficos que son muy utilizados por el INE en sus publicaciones porque tienen una lectura clara y precisa. En prácticamente todos ellos se utilizan las iniciales de las islas para identificarlas: L (Lanzarote), F (Fuerteventura), GC (Gran Canaria), T (Tenerife), LG (La Gomera), LP (La Palma), EH (El Hierro), C (Canarias) y E (España). También, en los gráficos de columnas se aplican a los trienios los colores azul (expansión), rojo (crisis) y verde (poscrisis) para distinguir las etapas socioeconómicas establecidas.

Por otra parte, la sencillez del cálculo de los indicadores demográficos que van a permitir la valoración del proceso de envejecimiento hace que estén al alcance de cualquier lector. Las definiciones de estos indicadores están basadas en las expuestas por PUJOL RODRÍGUEZ *et al.* (2014):

- Número absoluto de personas con 65 y más años: supone contabilizar la cantidad de hombres y mujeres con más de 64 años de un territorio.
- Proporción o peso relativo de la población con 65 y más años: es el número de hombres o mujeres con más de 64 años por cada 100 residentes. Los porcentajes que presentan los grupos de edades en las pirámides de población también están calculados sobre el total de la población.

- La edad mediana: es la edad que divide a la población en dos mitades con igual número de personas por debajo o por encima. Esta edad no está afectada por la dispersión de los datos como la edad media, por lo que es la indicada para contrastar el nivel de envejecimiento demográfico.

- Índice de envejecimiento: es el número de personas con 65 y más años por cada 100 menores de 16 años

- Índice de sobre-envejecimiento: es el número de personas con 80 y más años por cada 100 mayores de 64 años.

- Ratio o índice de masculinidad: es el número de hombres por cada 100 mujeres.

- Índice de dependencia de la vejez: es el número de personas con 65 y más años por cada 100 de entre 16 y 64 años.

- Índice sintético de fecundidad (ISF): es el número de hijos que tendría una mujer a lo largo de su vida fértil.

- Esperanza de vida: es el número medio de años que espera vivir un individuo de una edad x , si se mantienen las tendencias actuales en las tasas de mortalidad específicas por edad (MINISTERIO DE SANIDAD, 2023: 7). La esperanza de vida al nacer se corresponde con la edad media de defunción en una tabla de mortalidad (GODENAU Y DOMÍNGUEZ MUJICA, 2015: 67).

Los indicadores que se utilizan para el análisis de la población extranjera con 65 y más años están hallados con datos que hacen referencia a su nacionalidad, al igual que MONTORO-GURICH y PONS IZQUIERDO (2021) en su trabajo sobre el envejecimiento demográfico de las áreas urbanas españolas. Se ha de considerar que estos datos son los que ofrece la población oficialmente registrada, que es la indicada para la programación de políticas inmigratorias, ciudadanía y acceso a derechos. Estos indicadores son: el número absoluto de la cohorte extranjera con más de 64 años, y su proporción o peso relativo calculado sobre: el total de la población, el total de la población con 65 y más años y el total de la población con nacionalidad extranjera. Se opta por el peso proporcional hallado sobre el total de la población extranjera para representar gráficamente su evolución por los trienios y las etapas socioeconómicas establecidas, dado que este indicador no está afectado por las variaciones demográficas de la población autóctona, lo que hace que sea el adecuado para observar la incidencia de la crisis socioeconómica del 2008 sobre el colectivo extranjero.

3. RESULTADOS

3.1. Pirámides de población según sexo y grupos de edades

3.1.1. *Pirámides de población de Canarias y España*

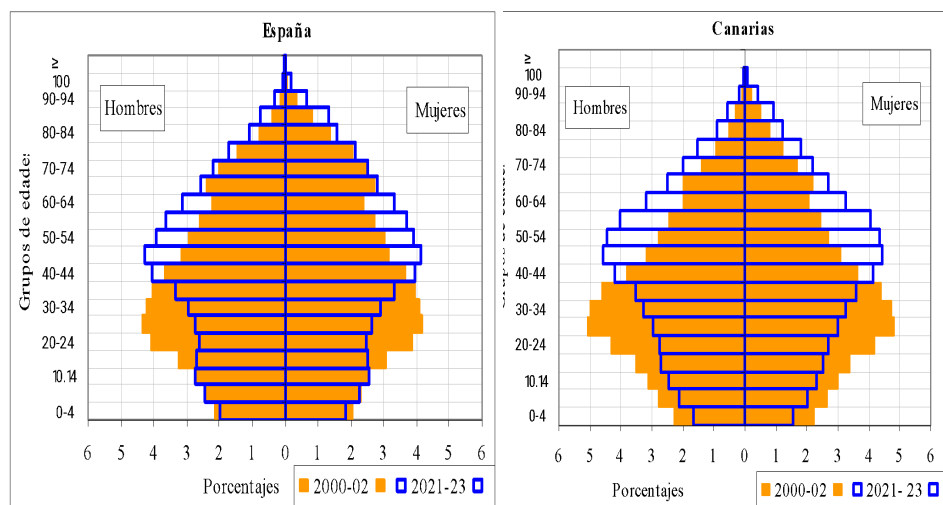
En el contraste entre las pirámides de población de España y Canarias se manifiesta como esta última tenía en el 2000-02 un mayor peso proporcional de la cohorte de 0 a 14 años, sin embargo, en el 2021-23 lo tiene menor (Gráficos 1 y 2).

Este hecho está asociado a que esta cohorte joven se ha reducido en Canarias ocho veces más que en España (-24% vs. -2,9%).

El peso relativo de la población de 15 a 44 años es más elevado en Canarias que en España, y ha descendido más en Canarias (-24,9% vs. -22%). Los hombres de esta cohorte de edad tienen en ambas poblaciones un peso ligeramente mayor al de las mujeres

El peso proporcional de la población de 45 a 64 años también es más bajo en España que en Canarias, y ha aumentado mucho más en esta última (55,8% vs. 35,1%). Una diferencia a destacar en esta cohorte de edad es que en Canarias crece más el peso relativo de los hombres, mientras en España es el peso de las mujeres el que más se incrementa.

Gráficos 1 y 2
Pirámides de población de España y Canarias



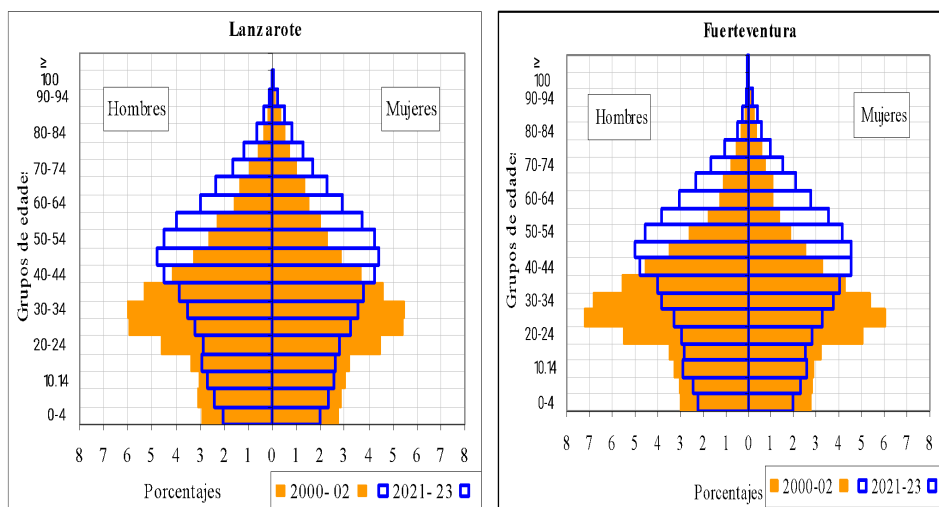
Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

3.1.2. Pirámides de población de las islas del Archipiélago de Canarias

El peso relativo de la población menor de 15 años evidencia en ambos sexos un importante descenso en todas las islas del Archipiélago Canario (Gráficos 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9). El de los hombres manifiesta las mayores bajadas en La Gomera (-30,3%) y Gran Canaria (-29%), y las menores en El Hierro (-17,9%), Tenerife (-19,3%) y Fuerteventura (-20,2%). El valor relativo de las mujeres es menor que el de los hombres, y registra los mayores descensos en Gran Canaria (-31,2%),

El Hierro (-26,4%) y La Gomera (-26,5%), y los menores en Lanzarote (-15,4 %), Fuerteventura (-17,8%) y Tenerife (-20%).

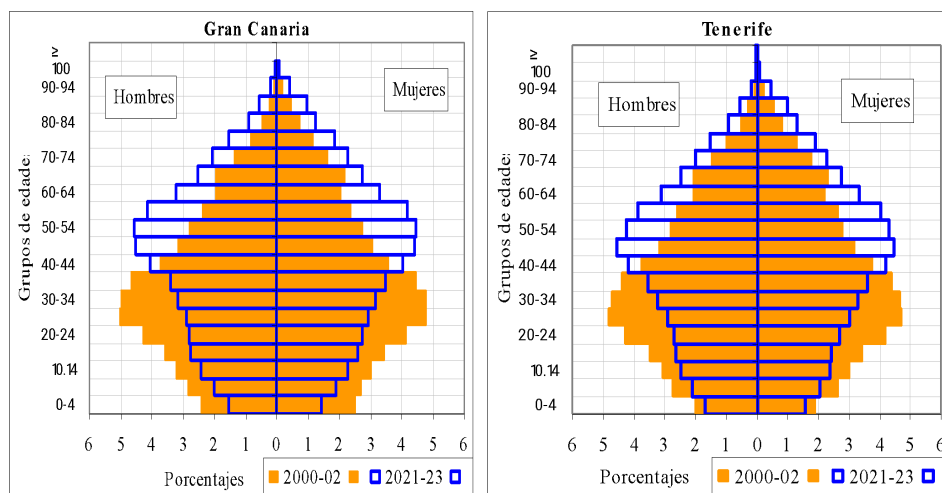
Gráfico 3 y 4
Pirámides de población de Lanzarote y Fuerteventura



Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

El peso proporcional de la población de 15 a 44 años presenta una importante tendencia bajista desde el trienio 2006-08 en todas las islas, siendo las orientales las que muestran los descensos más elevados, seguidas de las centrales y, en último lugar, las occidentales. Por sexos, los hombres reportan unos valores más elevados que las mujeres, pero registran un mayor descenso. El peso proporcional de los hombres de esta cohorte de edad manifiesta las mayores bajadas en Fuerteventura (-34,7%), La Gomera (-30,3%) y Lanzarote (-29,5%), y las menores en El Hierro (-21,1%) y Tenerife (-24,3%). El descenso del peso relativo de las mujeres en edad fértil se enmarca entre un -22% y un -25%, excepto en El Hierro que cae un -17,5%.

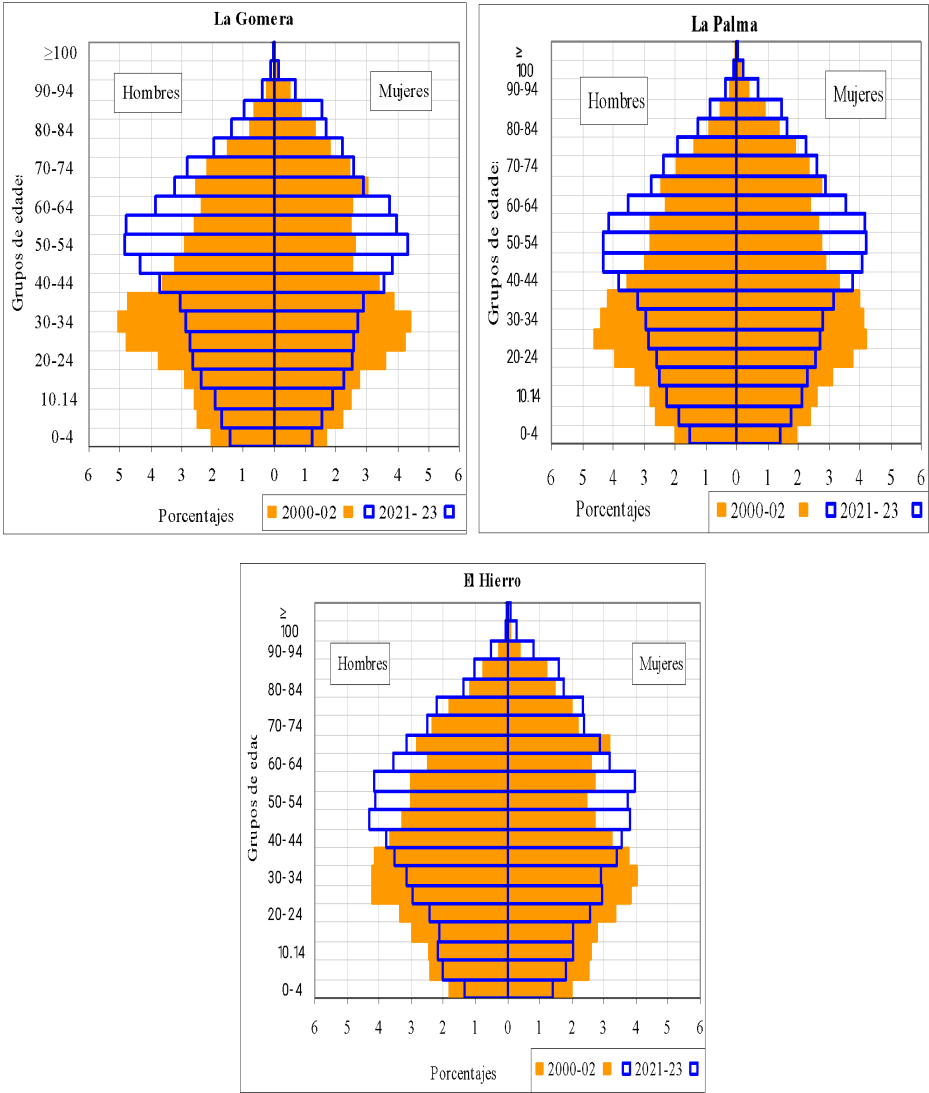
Gráfico 5 y 6
Pirámides de población de Gran Canaria y Tenerife



Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

El valor proporcional de la población de 45 a 64 años ha aumentado en ambos sexos de todas las islas. Las proporciones de los hombres de esta cohorte de edad también son más elevadas que las de las mujeres (excepto en España y Tenerife), y manifiestan las mayores subidas en Fuerteventura (79,9%), Lanzarote (66,8%), La Gomera (60,7%) y Gran Canaria (59,9%), y las menores en El Hierro (36,5%) y Tenerife (48,6%). Las proporciones de las mujeres también presentan los mayores aumentos en Fuerteventura (117,2%) y Lanzarote (78,3%), y los menores en El Hierro (39,4%) y Tenerife (48,7%).

Gráficos 7, 8 y 9
Pirámides de población de La Gomera, La Palma y El Hierro



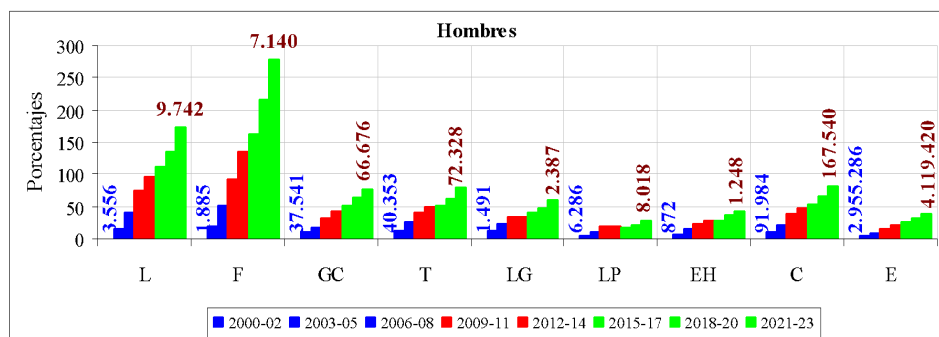
Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

3.2. Indicadores demográficos del proceso de envejecimiento

3.2.1. Frecuencias absolutas de la población con 65 y más años

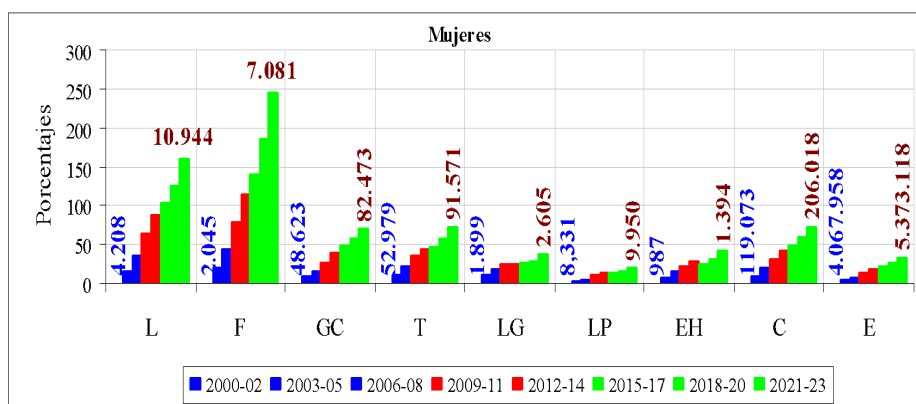
De la evolución del número absoluto de la población con 65 y más años (Gráficos 10 y 11) se puede destacar: 1. El aumento progresivo de ambos sexos en todas las islas y España, excepto en los hombres de La Palma y La Gomera, que manifiestan una relativa estabilidad durante la etapa de crisis, y las mujeres de La Palma y El Hierro que descienden en el 2015-17. 2. El número absoluto de hombres se incrementa relativamente más que el de las mujeres, aunque estas últimas son mayoritarias en todas las islas y España, excepto en Fuerteventura desde el 2012-14. 3. La población absoluta mayor de 64 años crece relativamente más del doble en Canarias que en España, tanto en hombres (82% vs. 37,5%) como en mujeres (73% vs. 32%). 4. Fuerteventura y, en menor medida, Lanzarote evidencian en ambos sexos un aumento notablemente mayor que el resto de las islas y España. 5. Un súper incremento de los valores en el último trienio, en ambos sexos de todas las poblaciones representadas. 6. La cohorte con 65 y más años aumenta relativamente más que la población total en todas islas y España.

Gráfico 10
Variación porcentual del número absoluto de hombres con 65 y más años con relación a la media del 2000-02 (2000-02 = 0)



Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

Gráfico 11
Variación porcentual del número absoluto de Mujeres con 65 y más años con relación a la media del 2000-02 (2000-02 = 0)



Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

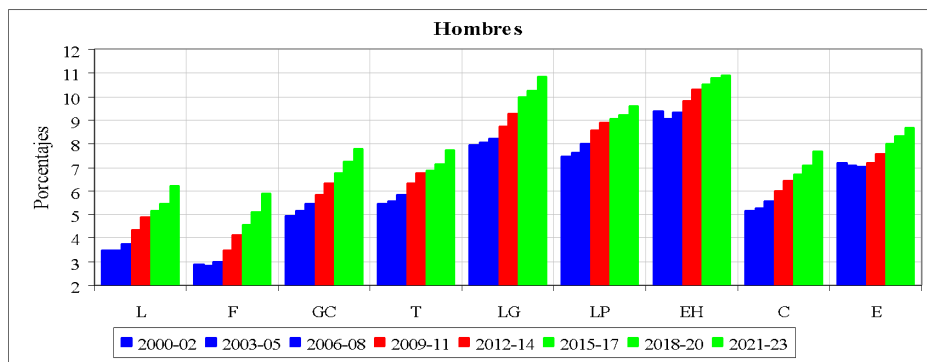
3.2.2. Proporción o peso relativo de la población con 65 o más años

Como se observa en las pirámides, los pesos proporcionales de todos los grupos de edades formados con los hombres y las mujeres mayores de 64 años aumentan en las islas (excepto las mujeres de 65-69 años de La Gomera y El Hierro) y España.

Los valores relativos del conjunto de la cohorte con más de 64 años se incrementan menos que los valores absolutos, y aumentan más del doble en Canarias que en España, tanto en hombres (48,2% vs. 20,4%) como en mujeres (40,8% vs. 14,1%).

El peso relativo de los hombres y mujeres con 65 y más años presenta en la etapa de expansión un descenso en España y un aumento en Canarias, y en las etapas de crisis y poscrisis un incremento progresivo en ambas poblaciones (Gráficos 12 y 13).

Gráfico 12
Evolución del peso relativo de los hombres con 65 y más años



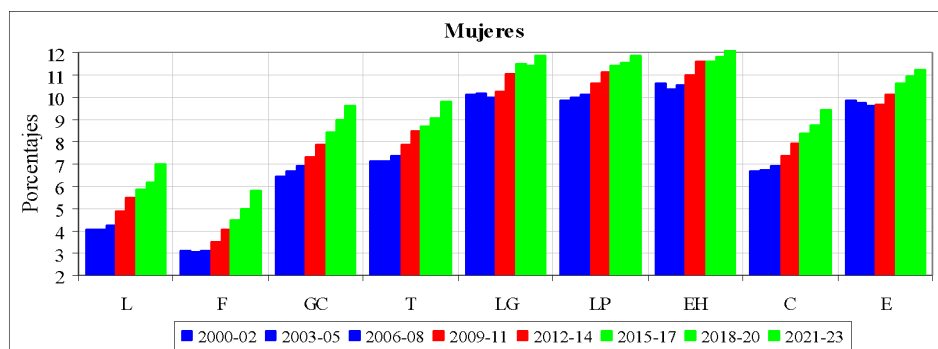
Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

Entre las islas, las occidentales registran los valores relativos de la población mayor de 64 años más elevados, incluso superiores a los de España.

Los valores porcentuales de los hombres senior presentan los mayores aumentos en Fuerteventura (104%), Lanzarote (79,9%) y Gran Canaria (56,8%), y los menores en El Hierro (16,3%) y La Palma (28,2%).

También el peso relativo de las mujeres senior se incrementa más en las islas de la provincia de Las Palmas, al repuntar un 86,5% en Fuerteventura, un 70,7% en Lanzarote y un 49,8% en Gran Canaria, por un 14,8% de El Hierro, un 17,4% de La Gomera, un 20% de La Palma y un 37,3% de Tenerife.

Gráfico 13
Evolución del peso relativo de las mujeres con 65 y más años



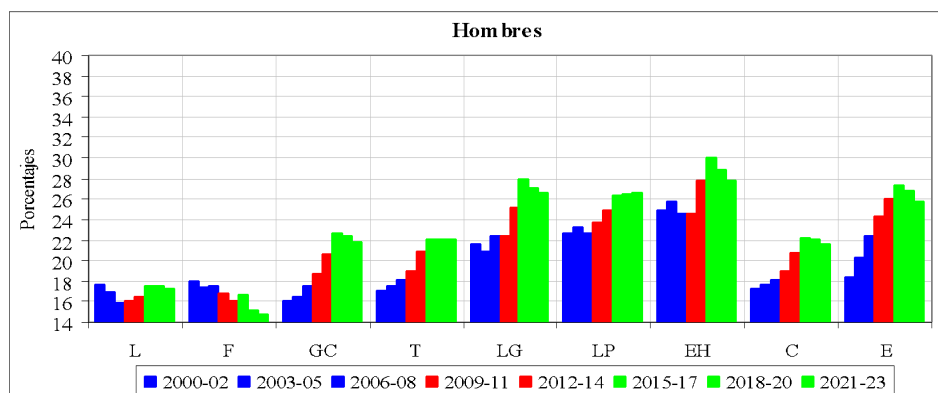
Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

3.2.3. El índice de sobreenvjecimiento

El índice de sobreenvjecimiento relaciona la población de 80 y más años con la de 65 y más años, y se manifiesta en ambas cohortes de edad un incremento de su volumen, por lo que las diferentes fluctuaciones que presentan los índices están asociadas a los desiguales aumentos que registran (Gráficos 14 y 15).

Por ejemplo, el descenso entre el primer y último trienio del índice de los hombres y mujeres de Fuerteventura está asociado a un mayor aumento de los efectivos con 65 y más años (un 278,9% los hombres y un 246,3% las mujeres) que los de 80 y más años (un 212,5% los hombres y un 210,8% en las mujeres). Asimismo, la subida escalonada hasta el 2015-17 que presenta el índice de sobreenvjecimiento de Gran Canaria está vinculada a un menor incremento de la población con 65 y más años (un 52,4% los hombres y un 47,2% las mujeres) que la de 80 y más años (un 115,6% los hombres y un 96,2% las mujeres).

Gráfico 14
Evolución del índice de sobreenvjecimiento de los hombres

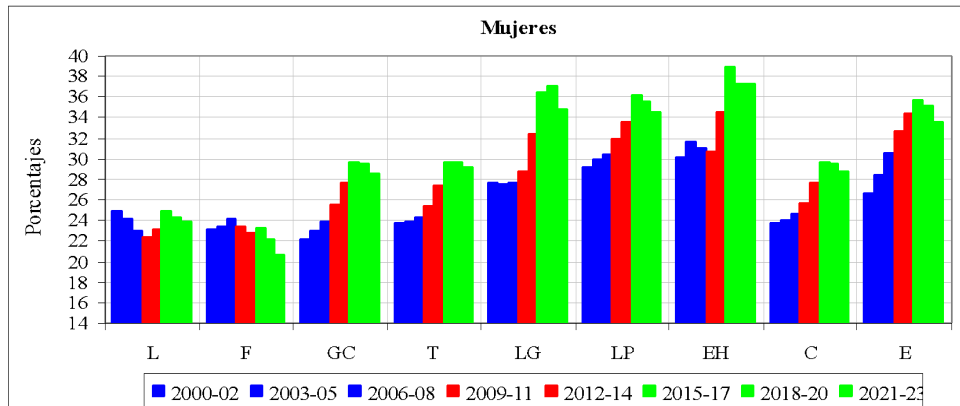


Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

En la evolución del índice de sobreenvjecimiento se puede destacar: 1. Un aumento generalizado de los índices de ambos sexos en la etapa de expansión (excepto las mujeres de Lanzarote y La Gomera y los hombres de Lanzarote, Fuerteventura y El Hierro); 2. También aumenta de forma generalizada el índice de ambos sexos en la etapa de la crisis (menos en los hombres y mujeres de Fuerteventura); 3. Y también se registra un incremento generalizado de los índices de ambos sexos en el primer trienio de la etapa poscrisis, y un descenso en los dos posteriores (con la excepción de los hombres de La Palma y Tenerife y las mujeres de La Gomera y Tenerife que suben en el 2018-20); 4. El índice de las mujeres es mayor al de los hombres en todos los trienios y en todas las islas y España; 5. El

índice de las islas occidentales es mayor en ambos sexos al del resto de las islas y España; 6. Un mayor aumento del índice de España que el de Canarias, tanto en mujeres (26,6% vs. 21,8%) como en hombres (39,9% vs. 25,9%).

Gráfico 15
Evolución del índice de sobreenvjecimiento de las mujeres

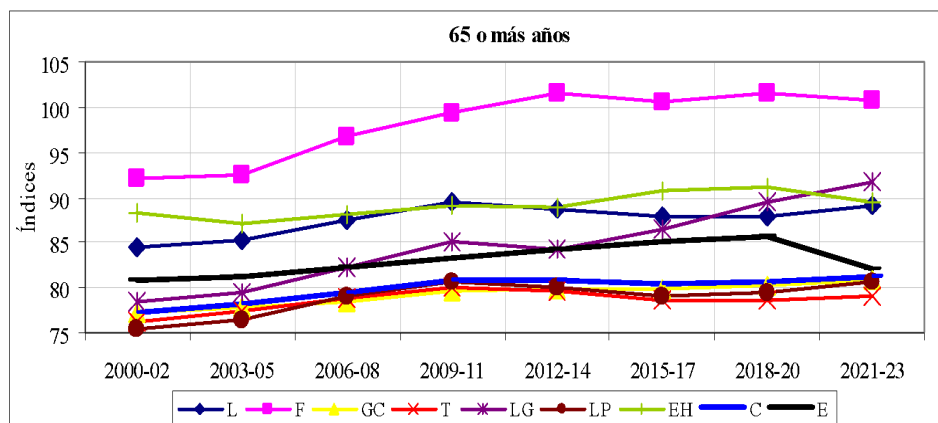


Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

3.2.4. Los índices de masculinidad

Los índices de masculinidad de la cohorte de 65 y más años y los de la de 80 y más años manifiestan un desequilibrio favorable al femenino en todas las islas y España (Gráficos 16 y 17), con la excepción del grupo de 65 y más años de Fuerteventura, que desde el 2012-14 presenta más hombres que mujeres, hecho vinculado a la superioridad masculina que registra la cohorte de 65-79 años desde el 2006-08.

Gráfico 16
Evolución del índice de masculinidad en la población con 65 y más años



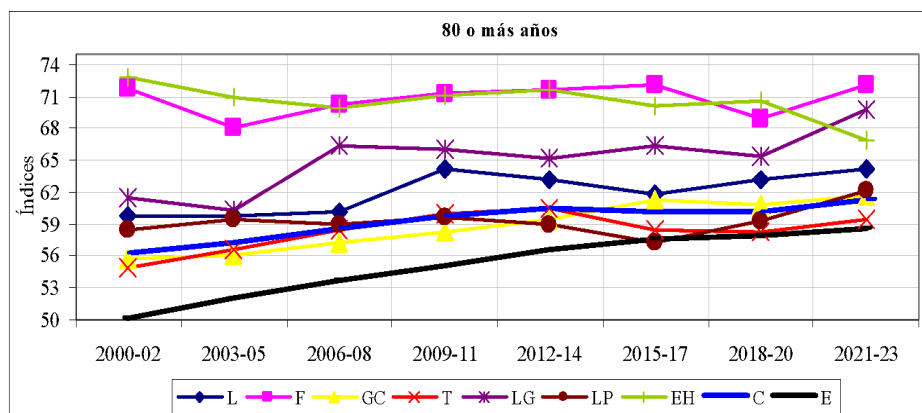
Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

Del comportamiento del índice de masculinidad de la población mayor de 64 años en las etapas establecidas destaca: un aumento generalizado de los índices en la de expansión (exceptuando el de El Hierro), y en el primer trienio de la etapa de crisis (2009-11), y un descenso en el 2012-14 (salvo los de España, Gran Canaria y Fuerteventura). En la etapa de poscrisis los índices bajan en el 2015-17 (menos en España, La Gomera y El Hierro) y suben en los dos trienios posteriores (excepto los índices de Fuerteventura, El Hierro y, sobre todo, el de España que bajan en el 2021-23).

En el total del periodo, el índice de masculinidad de la población con más de 64 años crece en todas las islas y España, registrando los mayores aumentos La Gomera (16,7%) y Fuerteventura (9,4%), y los menores El Hierro (1,3%) y España (1,5%). Estas alzas menores están asociadas a la mencionada caída de sus índices en el último trienio.

Gráfico 17

Evolución del índice de masculinidad en la población con 80 y más años



Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

La feminización de la población con 80 y más años es notablemente mayor que la de 65 y más años, y en esta cohorte de edad también crece el número de hombres por cada cien mujeres en todas las islas y España, excepto en El Hierro que baja un 8,2%. Los mayores aumentos en el periodo los presentan España (16,6%) y La Gomera (13,6%), y los menores Fuerteventura (0,5%), La Palma (6,4%) y Lanzarote (7,4%), más la mencionada bajada del índice de El Hierro.

Entre las numerosas fluctuaciones que presentan los índices de masculinidad de las personas con 80 y más años destacan: 1. El aumento progresivo del índice de España; 2. Las pequeñas oscilaciones que presenta el índice de La Palma hasta el 2015-17; 3. El alza del índice de La Gomera en el 2006-08; 4. El aumento generalizado de los índices en los trienios de la crisis, con la excepción del índice de La Gomera que baja ligeramente en ambos trienios, y los de Lanzarote y La Palma que caen en el 2012-14; 5. Finalmente, destacar de la etapa de poscrisis las bajadas de los índices de Fuerteventura en el 2018-20 y El Hierro en el 2021-23.

3.2.5. El índice de envejecimiento

El número de personas con 65 y más años por cada 100 menores de 16 años aumenta en Canarias de forma progresiva desde el primer trienio, mientras que en España lo hace desde 2012-14. En el total del periodo el índice de envejecimiento canario aumenta un 96,5% por un 25,5% del español. No obstante, el índice de Canarias es inferior al de España en todos los trienios (Gráfico 18).

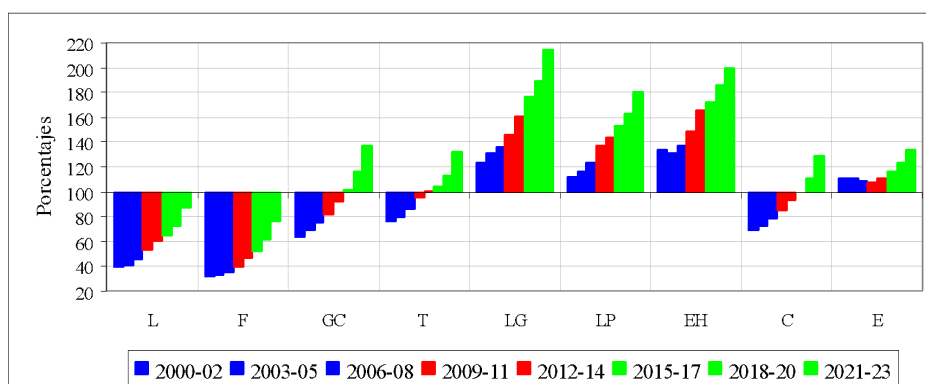
Por islas, el índice de envejecimiento manifiesta los mayores incrementos

en Fuerteventura (138,6%), Lanzarote (119,2%) y Gran Canaria (116,4%), y los menores en El Hierro (49,1%) y La Palma (61,7%). No obstante, las poblaciones de las islas orientales están mucho menos envejecidas que las de las occidentales, que desde el primer trienio presentan un volumen mayor de población de 65 y más años que de menores de 16 años

En el contraste entre las dos islas capitalinas se observa que Gran Canaria tiene un índice más bajo que Tenerife en el primer trienio del siglo, sin embargo, su mayor aumento (un 55% más elevado) hace que presente un índice más alto desde el 2018-20.

Comentar, sobre las etapas socioeconómicas establecidas, como en la de expansión aumenta el índice de envejecimiento de todas las islas (excepto el de El Hierro en el 2003-05 y el de España que se mantiene con pequeñas oscilaciones). En la etapa de crisis el índice se incrementa en las islas en los dos trienios, mientras en España desciende en el 2009-11 y aumenta en el siguiente. Y en la etapa de poscrisis, el índice manifiesta un incremento escalonado en las islas y España.

Gráfico 18
Evolución del índice de envejecimiento



Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

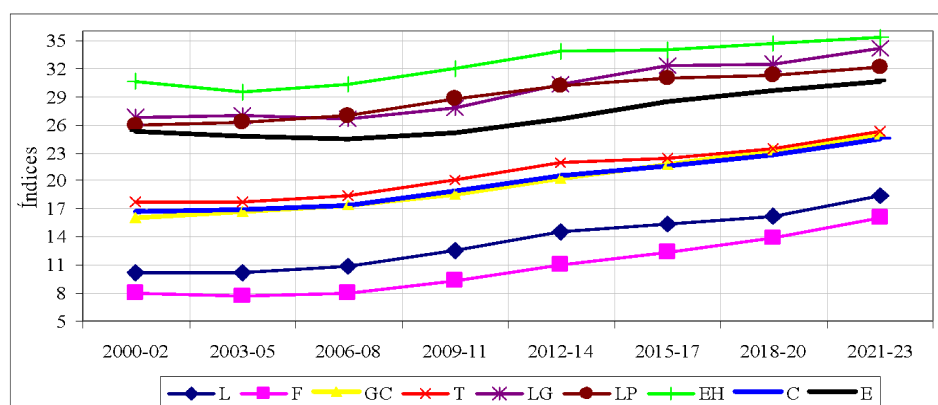
3.2.6. El índice de dependencia de la vejez

El número de personas de 65 y más años por cada 100 de 16 a 64 años aumenta desde los inicios del siglo en La Palma, Gran Canaria y Tenerife (y por tanto, en Canarias); desde el 2006-08 en Lanzarote, Fuerteventura y El Hierro; y desde el primer trienio de la crisis (2009-11) en España y La Gomera (Gráfico 19).

El índice de dependencia de la vejez es más elevado en España que en Canarias, sin embargo, aumenta en el total del periodo más del doble en Canarias (46,3% vs. 20,9%). Por islas, las mayores subidas las presentan Fuerteventura (100,9%) y

Lanzarote (79,4%), y las menores El Hierro (15%) y La Palma (24,3%). Aunque, como sucedía con el índice de envejecimiento, las islas occidentales registran los mayores índices de dependencia de la vejez, incluso superiores a los de España.

Gráfico 19
Evolución del índice de dependencia de la vejez



Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal) e INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

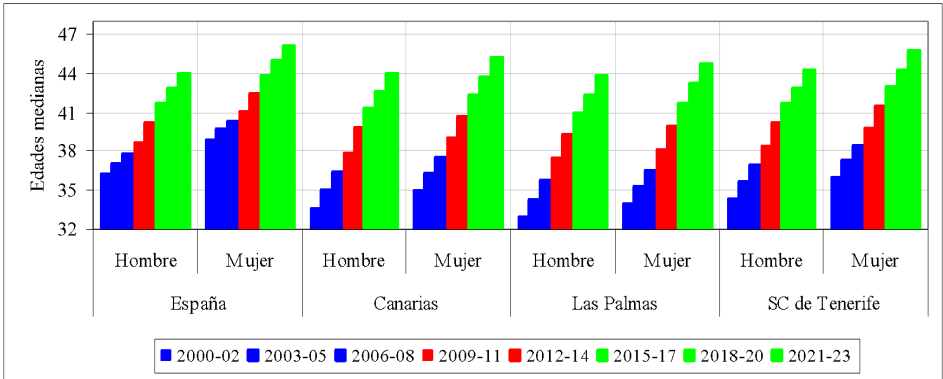
Con relación a las etapas socioeconómicas, los índices de España y Canarias muestran distinta tendencia en la de expansión (el de España baja mientras que el de Canarias sube), y similar en las dos etapas posteriores (en ambas poblaciones aumenta progresivamente).

También los índices de todas las islas aumentan gradualmente en las etapas de crisis y poscrisis, sin embargo, presentan tendencias diferentes en la de expansión: suben en Lanzarote, Gran Canaria, Tenerife y La Palma; bajan en La Gomera y El Hierro; y se mantienen relativamente estables en Fuerteventura.

3.1.7. Las edades medianas de la población

Las edades medianas de las provincias canarias y España se incrementan de forma escalonada durante todo el periodo, con independencia de la coyuntura económica (Gráfico 20). Siendo las provincias canarias las que registran mayores aumentos, tanto en hombres (un 32,8% en Las Palmas y un 28,7% en Santa Cruz de Tenerife por un 21% en España) como en mujeres (un 31,7%, un 26,9% y un 18,5%, respectivamente).

Gráfico 20
Evolución de las edades medianas



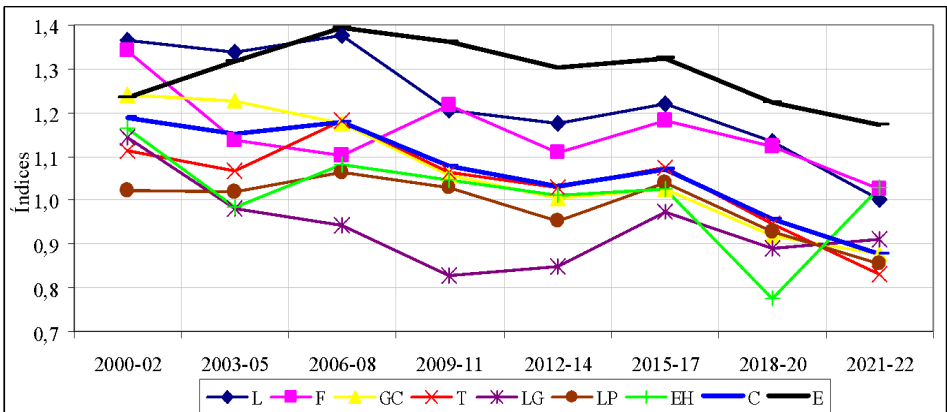
Fuente: INE (Indicadores de Estructura de la Población).

3.3. Factores demográficos del proceso de envejecimiento

3.3.1. El Índice Sintético de Fecundidad

Todas las islas y España manifiestan un ISF muy por debajo del reemplazo generacional (2,1 hijos por mujer), y en todas ellas desciende entre el primer y último trienio (Gráfico 21).

Gráfico 21
Evolución del Índice Sintético de Fecundidad



Fuente: ISTAC (Indicadores de Nacimientos); INE (Indicadores de Fecundidad).

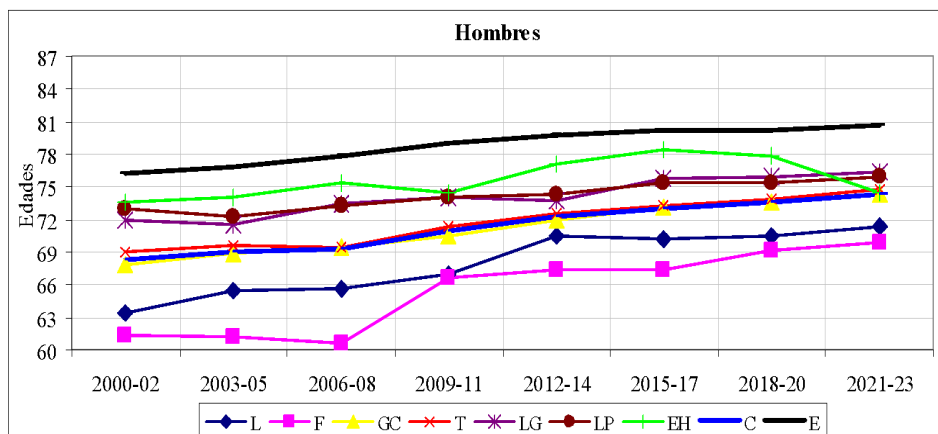
De la evolución de los ISF se puede destacar: 1. La bajada del ISF de Canarias es cinco veces superior que la de España (-26,4% vs. -5,1%), vinculada al descenso de los índices de Gran Canaria (-29,4%), Tenerife (-25,4%) y Lanzarote (-26,8%). 2. Los índices inferiores a 0,9 hijos por mujer que presentan las islas capitalinas en el 2021-22, lo que provoca que también baje de ese valor el índice de Canarias. Además bajan de un hijo por mujer los índices de La Palma y La Gomera. 3. El ISF de España es notablemente superior al de las islas en todos los trienios, excepto en el 2000-02, trienio en el que las islas de la provincia Las Palmas presentan índices más altos, y en el 2003-05, con el mayor índice de Lanzarote. 4. En la etapa de crisis el índice canario disminuye el doble que el español (-12,2% vs. -6,46%, entre el 2006-08 y el 2012-14). 5. La gran caída del ISF de La Gomera en los trienios de la crisis. 5. El descenso del ISF en el trienio que incluye el periodo de la COVID 19 con relación al trienio anterior (2015-17 vs. 2018-20) de un -10,2% en Canarias y un -7,5% en España. 7. El severo descenso del ISF de El Hierro en el 2018-20 y su posterior repunte en el 2021-22. 8. La notable reducción de los ISF de las islas y España en el 2018-20 y el 2021-22, con la mencionada excepción del índice de El Hierro en el 2021-22.

3.3.2. *La esperanza de vida al nacer*

La esperanza de vida al nacer o edad media de defunción de las mujeres de Canarias y España es más elevada que la de los hombres (Gráficos 22 y 23), sin embargo, se incrementa más en estos últimos, con lo que se han reducido las diferencias, que en el 2000-02 eran de 7,9 años en Canarias y 6,8 años en España, y en el 2021-23 han pasado a ser de 6,1 años y 5,5 años, respectivamente (INE, indicadores de mortalidad). En ambas poblaciones crece la esperanza de vida al nacer trienio tras trienio con independencia de la coyuntura económica, mostrando Canarias un mayor aumento que España (7,1% vs. 4,7%).

La esperanza de vida al nacer de los hombres manifiesta los mayores incrementos en Fuerteventura (8,6 años, un 14%) y Lanzarote (7,9 años, un 12,5%), y los menores El Hierro (1 año, un 1,3%), La Palma (2,9 años, un 3,9%) y La Gomera (4,5 años, un 6,2%). De su evolución se puede destacar: 1. El alza en Fuerteventura en el trienio de inicio de la crisis económica (2009-11). 2. El descenso en El Hierro en el 2021-23. 3. La esperanza de vida al nacer de los hombres de España es notablemente superior a la de los hombres de las islas en todos los trienios.

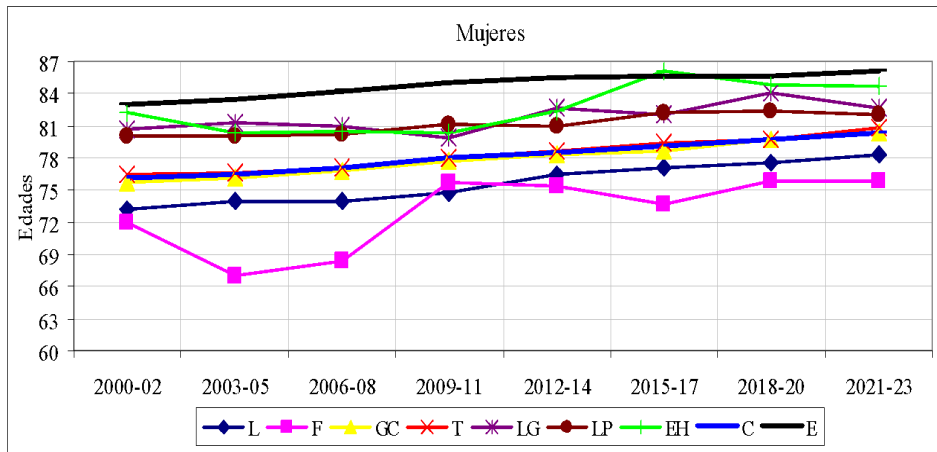
Gráfico 22
Evolución de la esperanza de vida al nacer de los hombres



Fuente: ISTAC (Estadística de Defunciones); INE (Indicadores de Mortalidad).

La esperanza de vida al nacer de las mujeres muestra los mayores aumentos en Lanzarote (5,1 años, un 7%) y Gran Canaria (4,7 años, un 6,2%), y los menores en La Palma (2 años, un 2,5%), La Gomera y El Hierro (2,1 años, un 2,6%). De su evolución se puede destacar: 1. El gran aumento en El Hierro en el 2015-17, trienio en el que llega a superar la edad de España. 2. La caída en Fuerteventura en el 2003-05 y su repunte en el 2009-11. 3. Los aumentos de La Gomera en el 2012-14 y en el 2018-20. 4. Las islas orientales presentan las edades más bajas pero los aumentos más elevados, evidenciando un repunte más tardío. 5. Las mujeres de España la tienen más elevada que las de las islas (excepto en el mencionado 2015-17 en El Hierro) pero registran un aumento menor.

Gráfico 23
Evolución de la esperanza de vida al nacer de las mujeres



Fuente: ISTAC (Estadística de Defunciones); INE (Indicadores de Mortalidad).

3.3.3. La población extranjera con 65 o más años

El peso relativo de la población extranjera con 65 y más años de Canarias duplica el de España, sobre todo el calculado sobre el total de la población mayor de 64 años. Sin embargo, ha aumentado más en España, por lo que las diferencias se han reducido (Tabla 2).

Las islas de Fuerteventura, La Gomera y Lanzarote manifiestan los mayores aumentos de las frecuencias absolutas y relativas de la cohorte extranjera senior. Entre ellas destacan los porcentajes de Fuerteventura, que en el 2021-22 muestran como prácticamente uno de cada tres de sus residentes con más de 64 años es extranjero.

Tabla 2
Indicadores sobre la población extranjera con 65 y más años

	Población extranjera con 65 y más años			Distribución por islas			% sobre el total de la población			% sobre el total de la población de 65 y más		
	2000 - 2002	2021 - 2022	%	2000 - 2002	2021 - 2022	%	2000 - 2002	2021 - 2022	%	2000 - 2002	2021 - 2022	%
L	709	4.607	549,8	6,2	12,1	95,2	0,69	2,95	329,2	9,1	22,3	145,1
F	274	4.656	1.599,3	2,4	12,2	408,3	0,42	3,89	824,8	7	32,7	367,1
GC	2.475	7.752	213,2	21,6	20,3	-6	0,33	0,91	177,5	2,9	5,2	79,3
T	7.110	18.044	153,8	62,2	47,3	-24	0,96	1,94	103	7,6	11	44,7
LG	70	696	894,3	0,6	1,8	200	0,37	3,2	758	2,1	13,9	561,9
LP	711	2.100	195,4	6,2	5,5	-11,3	0,85	2,52	197,7	4,9	11,7	138,8
EH	85	275	223,5	0,7	0,7	0	0,91	2,42	165,4	4,6	10,4	126,1
C	11.435	38.129	233,4	100	100	-	0,64	1,75	172,9	5,4	10,2	88,9
E	114.181	399.739	250,1	-	-	-	0,28	0,84	203,7	1,6	4,2	162,5

Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal); INE (Estadística de Padrón continuo y Censo Anual de Población).

En la distribución por islas de la población extranjera senior del archipiélago se observa como en 2000-02 residía en Tenerife más del 62% de sus integrantes, porcentaje que se ha reducido un 24% en el 2021-22. También han disminuido los pesos proporcionales de La Palma y Gran Canaria, y aumentado de forma importante los de Fuerteventura, La Gomera y Lanzarote.

El peso relativo de la cohorte extranjera con más de 64 años, hallado sobre el total de la población extranjera (Gráfico 24), manifiesta en la etapa de expansión un descenso generalizado en el 2003-05 (excepto en La Gomera), en el que destacan las bajadas de España (-39,3%) y Tenerife (-20,9%).

En la etapa de la crisis los valores aumentan mucho más en Canarias que en España (49,3% vs. 27,9%, entre los trienios 2006-08 y 2012-14). Entre las islas, los mayores aumentos los manifiestan La Gomera (129%) y Lanzarote (86,6%) y los menores Tenerife (34,4%), El Hierro (66%) y Gran Canaria (68%).

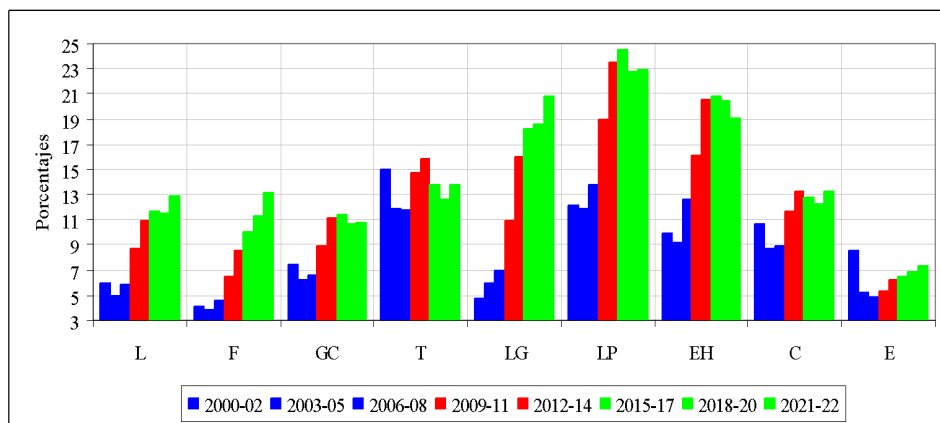
Con posterioridad, en la etapa de poscrisis, este peso presenta numerosas fluctuaciones entre trienios e islas, destacando de ellas la caída de los valores en el trienio que recoge el periodo de la COVID 19 (excepto en España, Fuerteventura y La Gomera), y el descenso en Tenerife en el 2015-17, que es el causante de la bajada del valor de Canarias en este trienio.

En el total del periodo (2000-02 vs. 2021-22) este peso registra los mayores aumentos en La Gomera (338%), Fuerteventura (220%) y Lanzarote (114%), y

descensos en España (-14,7%) y Tenerife (-8,1%), ambas caídas asociadas al valor tan elevado que presentan en el primer trienio.

Gráfico 24

.Evolución del peso relativo de la población extranjera con 65 y más años



Fuente: ISTAC (Explotación Estadística del Padrón Municipal); INE (Estadística de Padrón Continuo y Censo Anual de Población).

Añadir como el peso proporcional de la cohorte extranjera senior de las islas occidentales es el más elevado con relación al total de la población extranjera, sin embargo, es mucho menor que el peso de las orientales cuando se relaciona sobre el total de la población con 65 y más años, manifestándose las diferencias que han existido entre las islas en los flujos migratorios de jóvenes-adultos.

4. DISCUSIÓN

4.1. La población de los grupos de edad menores de 65 años

En líneas generales, los cambios registrados en las pirámides de población de las islas de Canarias y España son similares: un estrechamiento de la base; una reducción del peso proporcional de los grupos formados por los menores de 40 años; un aumento de los mayores de esta edad; y un ensanchamiento en la cúspide. Aún cuando comparten estas similitudes, se ha observado que presentan valores de referencia muy diferentes, entre los que destacan los de las islas occidentales por ser los más extremos, es decir, muestran la base más estrecha, evidenciando unos índices de fecundidad más bajos, y la cúspide más ancha, revelando un mayor peso relativo de la población con 65 y más años.

4.1.1. Grupo de menores de 15 años

En términos absolutos, la población con 14 y menos años aumenta entre el primer y último trienio en Fuerteventura (50,3%) y Lanzarote (20,6%), por lo que la reducción de su peso relativo hay que atribuirlo al mayor aumento de la población con 45 y más años (un 263% y un 164% respectivamente). Este aumento de la población joven hay que asociarlo a la llegada de inmigrantes de estas edades, dado que desciende el índice de fecundidad de las dos islas.

En el resto de las islas y España la bajada del peso relativo de los menores de 15 años está asociada al aumento del peso de la población mayor de 45 años y a la disminución de efectivos menores de 15 años. Este descenso de jóvenes hay que vincularlo a una reducción de la fecundidad tan elevada que el flujo inmigratorio de jóvenes solo ha podido suavizarlo.

4.1.2. Grupo de 15-44 años

De forma similar al grupo de edad anterior, la bajada del peso relativo de la cohorte de 15-44 años en Fuerteventura y Lanzarote hay atribuirlo a un mayor repunte de la población de 45 y más años, dado que la población de 15 a 44 años también aumenta, sobre todo la de las mujeres. Este alza de los valores absolutos de la población femenina en edad fértil es uno de los factores que posibilitan que sean las islas con la natalidad más elevada.

El descenso del peso proporcional de la cohorte de 15 a 44 años en el resto de las islas y España está causado por la bajada de efectivos de estas edades (lo que dificultará la recuperación de los índices de fecundidad) y el aumento del peso de las grupos mayores de 45 años. Estos hechos están asociados a la reducción de la fecundidad y a que, con el transcurrir de los trienios, se ha registrado un desplazamiento de los individuos que integran la generación del *baby boom* al grupo de 45 a 64 años, lo que en gran medida ha provocado que los efectivos que salen de la cohorte de 15 a 44 años sean más numerosos que los que entran.

Entre los efectivos que entran a esta cohorte de edad hay que destacar a los inmigrantes, dado que el proceso migratorio tiene un carácter fundamentalmente laboral, por lo que la mayoría de las personas que lo integran tienen entre 20 y 44 años (IMSERO, 2018: 64). Esta llegada de extranjeros jóvenes-adultos ha posibilitado el aumento de la población de 15-44 años en Fuerteventura y Lanzarote, pero solo ha podido atenuar la reducción de esta cohorte de edad en el resto de las islas y España.

4.1.3. Grupo de 45 a 64 años

El gran aumento del peso proporcional de la cohorte de 45 a 64 años en las islas y España ha estado asociado al incremento del número de efectivos, propiciado principalmente por la llegada de la generación del *baby boom* a estas edades.

El fenómeno del *baby boom*³ ha influido de forma determinante en la evolución de la estructura por edades de las poblaciones de Canarias y España, ya que esta generación ha ido representando a lo largo de los años en torno a un 30% de ambas poblaciones, por lo que sus efectos sobre los servicios públicos la han venido y la seguirán acompañando a lo largo de su vida. Esta generación presionó al nacer los servicios médicos, y a medida que creció condicionó los servicios educativos y el mercado trabajo, y cuando llegue a los 65 años influirá en las prestaciones relacionadas con la jubilación. Asimismo, cuando alcance los 80 y más años, en la década de los años 40 del presente siglo, afectará a las prestaciones relacionadas con la dependencia. También es muy probable que en la segunda mitad de este siglo, con la progresiva extinción de esta generación, el envejecimiento demográfico toque techo y experimente con posterioridad una disminución sensible (PÉREZ DÍAZ y ABELLÁN GARCÍA, 2018: 13).

4.2. Indicadores demográficos del proceso de envejecimiento

4.2.1. La población con 65 y más años

Comentan SÁENZ LORITE y URDIALES VIEDMA (1999: 1.302) que un peso relativo de la cohorte con 65 y más años superior al 10%, respecto al total de la población, es una muestra clara de envejecimiento, y si alcanza o supera el 24% se considera una población muy envejecida.

Si se acepta que una tasa de envejecimiento del 10% define una población envejecida, hemos de considerar que en el caso de las islas de Canarias y España este porcentaje se supera desde principios de siglo, excepto en Lanzarote que lo alcanza en el 2012-14, y Fuerteventura que lo hace en el 2018-20. Las tasas en el último trienio de La Gomera (22,7%), La Palma (21,5%) y El Hierro (23%) manifiestan un estado de la estructura de la población muy envejecida. Incluso España, con un porcentaje del 19,9%, se puede considerar que tiene una estructura demográfica con un elevado nivel de envejecimiento. Estos valores van a crecer de forma rápida e intensa en los próximos trienios. Se trata de un aumento asociado al bajo índice de fecundidad, a la elevada la esperanza de vida, al incremento de la población extranjera senior y, sobre todo, a la llegada a los 65 años de la cohorte del *baby boom*, un hecho que ha comenzado a suceder, y que tendrá importantes implicaciones socioeconómicas (DÍAZ HERNÁNDEZ 2003b: 356).

El aumento en las primeras décadas del siglo XXI del número absoluto y el peso relativo de la cohorte con más de 64 años ha estado asociado a la llegada a esta edad de las generaciones nacidas en los años 40 y 50 del siglo pasado. Unas

³ El *baby boom* español se dio con cierto retraso respecto a Europa entre los años 1958-1972. Este retraso es mayor todavía en Canarias que hasta los años 80 superaba con creces las cifras medias estatales, siendo la última región española en inaugurar la fase de desnatalidad (DÍAZ HERNÁNDEZ y PARREÑO CASTELLANO, 2009: 152). Estos años del *baby boom* fueron de un esplendor económico como no se había conocido en Canarias, asociado al despegue turístico, con sus correlatos constructor y comercial (CONSEJERÍA DE EMPLEO, POLÍTICAS SOCIALES Y VIVIENDA. GOBIERNO DE CANARIAS, 2016: 3).

décadas en las que descendió de forma importante la mortalidad infantil (menores de 1 año), de párvulos (de 1 a 4 años), y de los grupos de edades jóvenes y adultas.⁴ Lo que provocó un rejuvenecimiento de la estructura poblacional (CABRÉ Y PÉREZ DÍAZ, 1995: 38), y un aumento de la esperanza de vida que causó que las cohortes que alcanzaban la jubilación fueran más numerosas que sus anteriores. Estas generaciones nacidas ya acabada la Guerra Civil han llegado a la edad senior con una historia de vida, familiar, educativa, laboral y económica radicalmente diferente a las anteriores generaciones, lo que ha provocado un cambio radical en la vejez (PÉREZ DÍAZ Y ABELLÁN GARCÍA, 2018: 42).

Además de este aumento de la esperanza de vida, la bajada de la fecundidad ha sido determinante en el repunte del peso relativo de la población con 65 y más años, dado que, como se ha comentado, la incorporación a la pirámide de edades de generaciones cada vez más reducidas conlleva un descenso del peso proporcional de los jóvenes y el incremento de los mayores.

También ha colaborado en el aumento de la importancia relativa de la población senior la llegada de numerosos extranjeros que una vez jubilados eligen las Islas Canarias y otras regiones de España como lugar para residir la mayor parte del año (DÍAZ HERNÁNDEZ, 2004: 127), la denominada migración internacional de retiro.

Y también ha contribuido al incremento relativo de la cohorte senior el retorno de antiguos emigrantes que una vez jubilados han regresado a su población de origen.⁵ Este retorno ha estado apoyado por Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales del Gobierno de la Nación y por la Viceconsejería de Emigración de la Consejería de Empleo del Gobierno de Canarias (DOMÍNGUEZ MUJICA, 2008a: 505), y se ha hecho notar más en las islas occidentales, por ser las que más participaron en la segunda mitad del siglo pasado en las salidas de población, principalmente hacia América (DÍAZ HERNÁNDEZ Y PARREÑO CASTELLANO, 2009: 161). A nivel nacional se observa un mayor retorno exterior en Barcelona, Madrid, el arco levantino y la España insular (EGEA JIMÉNEZ *et al.*, 2005: 171).

Asimismo, hay que considerar que existe un número de trabajadores extranjeros que una vez jubilados se quedan a residir en España o en Canarias. Este número de personas crecerá de forma importante en los próximos trienios, cuando comiencen a cumplir los 65 años los numerosos extranjeros que llegaron en los años del cambio de siglo.

Con relación a los trienios de la crisis socioeconómica del 2008, se ha observado un aumento generalizado del peso relativo de la población con 65 y más años, hecho que demográficamente se puede asociar a: una bajada de la fecundidad; un

⁴ Este descenso de la mortalidad ha estado unido a la popularización de los antibióticos que redujeron de forma determinante la mortalidad por causas infecciosas, al aumento de servicios sanitarios (con especial importancia los relacionados con el embarazo, el parto y la atención a los bebés), al incremento en la formación de las madres, a la mejora de la nutrición, y a los avances en la salud pública y la higiene privada (PÉREZ MOREDA *et al.*, 2015: 72; BETETA AVIO, 2018: 21).

⁵ Este movimiento de retorno cobra importancia debido a la crisis económica y política que han sufrido y sufren determinadas repúblicas latinoamericanas como Venezuela, Cuba, Colombia, Ecuador, Argentina y Uruguay (DÍAZ HERNÁNDEZ, 2004: 127). No obstante, los efectivos que retornan son mucho menos que los que emigraron (EGEA JIMÉNEZ *et al.*, 2005: 169).

incremento de la esperanza de vida; un aumento de jóvenes que deciden emigrar en busca de trabajo a países a los que la crisis impactó con menor intensidad; y un descenso del número de extranjeros que llegan en edades jóvenes-adultas e incluso el retorno a sus países de origen y la reemigración a otros países.

4.1.2. El sobre-envejecimiento

El índice de sobre-envejecimiento es muy importante a la hora de evaluar los costes de servicios sociales como la sanidad o la dependencia de un territorio (COMISIONADO DEL GOBIERNO FRENTE AL RETO DEMOGRÁFICO, 2019: 16).

Con el transcurrir de los trienios del siglo XXI el número absoluto y relativo de personas con 80 y más años ha aumentado progresivamente en España y en Canarias hasta alcanzar las cotas más elevadas de la historia. Este incremento está asociado a la democratización de la longevidad (los avances médicos, farmacológicos y asistenciales han propiciado que cada vez sean más las personas que llegan a estas edades), y refleja la creciente relevancia que tiene este sector de la población. Los poderes políticos y socioeconómicos han de satisfacer las amplias necesidades que presentan estas personas en el ámbito hospitalario, farmacéutico, ortopédico o de atención a la dependencia,⁶ llevando a cabo actuaciones innovadoras (PUYOL, 2020: 94). Y también en el ámbito social, dado que el edadismo y sus graves consecuencias psicosomáticas se intensifica entre las personas de edades avanzadas, al ser quienes principalmente lo padecen (PUYOL, 2024: 15).

El incremento de la cohorte con 80 y más años conlleva, además del aumento del volumen de personas con limitaciones funcionales, un alza de las tasas de mortalidad,⁷ dado que un elevado envejecimiento implica, por motivos naturales, que la mortalidad sea más elevada (HORCAJO ROMO *et al.*, 2024: 202).

La población con más de 64 años y la mayor de 79 años ha crecido relativamente más en Canarias que en España, sin embargo, como se ha observado, en España aumenta más el índice de sobre-envejecimiento, asociado a que su población con 80 y más años se ha incrementado más del doble que la de 65 y más años (76,5% vs. 35,2%), mientras en Canarias las diferencias entre los aumentos de ambas cohortes de edad son menores (117,4% vs. 77%). Estas desigualdades en el índice de sobre-envejecimiento también se pueden relacionar con la mayor esperanza de vida de España, y con el repunte del peso proporcional de la cohorte de 65 a 79 años de Canarias, que triplica al de España (66,3% vs. 20,9%).

El menor índice de sobre-envejecimiento que reportan Lanzarote y Fuerteventura se puede vincular a que manifiestan unas esperanzas de vida

6 La Ley de Dependencia del 2006 creó la “cuarta pata” del estado de bienestar español, junto con la sanidad, la educación y las pensiones (PÉREZ DÍAZ 2010: 38). En la atención a la dependencia juegan un papel esencial las extranjeras. Hecho que ha permitido una mayor incorporación de mujeres nativas al mercado de trabajo (PUYOL, 2020: 94).

7 La tasas brutas de mortalidad se han incrementado entre el 2000-02 y el 2021-23 un 6,2% en España (8,81‰ vs. 9,4‰) y un 15,3% en Canarias (7,04‰ vs. 8,12‰) (INE, Indicadores de Mortalidad).

menores y, sobre todo, a que la cohorte de 65 y más años se ha incrementado relativamente más que la de 80 y más años, fenómeno que no sucede en el resto de las islas ni en España.

Asimismo, el índice de sobre-envejecimiento más elevado de las islas occidentales se puede relacionar con su mayor esperanza de vida y, también, con su mayor peso relativo de territorios rurales, dado que el peso proporcional de la cohorte de 80 y más años es más elevado y ha crecido relativamente más rápido en el ámbito rural. No obstante, aunque el sobre-envejecimiento sea porcentualmente más elevado en las zonas rurales, el principal volumen de estas personas se encuentra localizado en las áreas urbanas (MONTORO-GURICH Y PONS IZQUIERDO, 2021: 6 y 10).

4.1.3. El índice de masculinidad

Una de las características del proceso de envejecimiento es la feminización de la población senior, asociada a la mayor mortalidad de los hombres en prácticamente todas las edades (ABELLÁN GARCÍA *et al.*, 2017: 6; PÉREZ DÍAZ Y ABELLÁN GARCÍA, 2018: 23), siendo especialmente visible entre los 45 y los 70 años, edades en las que las probabilidades de morir de los hombres son entre un 20 y un 80 por cierto (según se trate de fechas remotas o recientes) más elevadas que para las mujeres (PÉREZ MOREDA *et al.*, 2015: 73). Esto genera una acumulación de mujeres en los grupos de edades más avanzadas, siendo esta una constante sin apenas excepciones geográficas (PÉREZ DÍAZ Y ABELLÁN GARCÍA, 2018: 23). Una de estas excepciones es Fuerteventura, que desde el 2006-08 presenta un mayor número de hombres que de mujeres en la cohorte de 65 a 79 años, hecho que está asociado a los flujos migratorios.

Comentó ARBELO (1962: 90) hace años que la Naturaleza concede esta superioridad biológica a la mujer para establecer la seguridad necesaria a la multiplicación y pervivencia de la especie. Seguidamente agregó que la mayor mortalidad masculina la compensa con la concepción de más fetos varones (generalmente nacen 106 niños por cada 100 niñas).

Por otro lado, indica BLANES (2007: 38) que la explicación de la diferente mortalidad entre hombres y mujeres es compleja, dado que interactúan numerosos factores, tanto de índole biológica como del entorno y el comportamiento. Y añade que desde diferentes disciplinas se intenta dar respuesta centrando su atención cada una de ellas en los elementos que le son más propios: los biólogos en las hormonas, los epidemiólogos en los factores de riesgo, y los sociólogos en los roles y las condiciones estructurales.

Se ha manifestado que el número de hombres por cada 100 mujeres ha aumentado en estos grupos de edades superiores en todas las islas (excepto en El Hierro) y España. Este incremento se asocia a la difusión de hábitos de vida nocivos entre las mujeres, como el consumo de tabaco y alcohol, junto con las características propias del proceso de envejecimiento, discapacidad y enfermedades degenerativas (IMSERSO, 2018: 71). Opinan ABELLÁN *et al.* (2017: 15)

que los avances científicos y médicos de los últimos años han permitido controlar muchas enfermedades crónico-degenerativas, lo que ha influido en las causas de muerte, y ha igualado la longevidad entre el hombre y la mujer. No obstante, el número de hombres por cada 100 mujeres de estos grupos de edades senior puede disminuir en el futuro debido a las ventajas educativas de las mujeres más jóvenes (REQUENA, 2017: 4).

4.1.4. El índice de envejecimiento

Otro indicador muy utilizado para valorar el grado de envejecimiento alcanzado por una estructura demográfica es el índice de envejecimiento, que, como se ha mencionado, vincula la cohorte de 65 y más años con la de menores de 16 años. Estos grupos de edades son los más dinámicos, los que más prestaciones sociales van a necesitar y los que más influyen en la estructura y evolución de la población (COMISIONADO DEL GOBIERNO FRENTE AL RETO DEMOGRÁFICO, 2019: 13).

El incremento del índice de envejecimiento en las islas de Canarias y España está principalmente asociado a la caída de la fecundidad, que reduce el peso de la población joven, y al aumento de la esperanza de vida, que estimula el propio crecimiento de la población senior. Dos procesos que son el resultado de dos grandes conquistas sociales: la mejora de la salud y la capacidad de elección en el terreno reproductivo (DÍAZ HERNÁNDEZ Y DOMÍNGUEZ MUJICA, 2016: 2).

Desde una perspectiva demográfica, el índice de envejecimiento crece en Fuerteventura y Lanzarote porque se incrementa más la población mayor de 64 años que la menor de 16 años. En el resto de las islas, Canarias y España este índice aumenta por la bajada de población joven y el alza de la población mayor.

Asimismo, las islas orientales manifiestan los índices de envejecimiento más bajos, seguidas de las centrales y, por último, las occidentales, que muestran los valores más elevados, influenciados por su mayor carácter rural, y demográficamente asociados a una menor fecundidad, una mayor esperanza de vida y, en términos relativos, un menor saldo inmigratorio de población joven, un mayor flujo migratorio en la segunda mitad del siglo XX y un mayor retorno de estos antiguos emigrantes (DÍAZ HERNÁNDEZ Y DOMÍNGUEZ MUJICA, 2016: 12). Entre ellas hay que destacar La Gomera, que en el 2021-23 manifiesta un extraordinario índice de más de 200 personas mayores de 64 años por cada 100 menores de 16 años, vinculado, además de los factores citados, al portentoso aumento de su población extranjera con 65 y más años.

4.1.5. El índice de dependencia de la vejez

El índice de dependencia de la vejez es considerado como un indicador económico, dado que relaciona el sector de la población potencialmente activa y el grupo de mayores de 64 años económicamente dependiente (COMISIONADO DEL GOBIERNO FRENTE AL RETO DEMOGRÁFICO, 2019: 19), lo que permite una aproximación

al cálculo del gasto económico necesario para que la población en edad de trabajar sostenga a la población de edades avanzadas que ya no lo hace (PAREDES, 2023: 8). No obstante, ni todas las personas del grupo de 16-64 años están en edad laboral ni todas están ocupadas. Tampoco todos los mayores de 64 años son dependientes económicamente, por lo que es más una aproximación de dependencia demográfica (PUJOL RODRÍGUEZ *et al.*, 2014: 6; COMISIONADO DEL GOBIERNO FRENTE AL RETO DEMOGRÁFICO, 2019: 19).

Las generaciones que el presente siglo se incorporan a la cohorte de 65 y más años lo hacen con más recursos económicos que ninguna generación precedente (PÉREZ DÍAZ, 2010: 39). No obstante, se atisba fragilidad en sus condiciones económicas y materiales, especialmente entre los muy mayores, cuyos ingresos se sitúan con frecuencia cerca del umbral de la pobreza (PÉREZ DÍAZ Y ABELLÁN GARCÍA, 2018: 43). Gran parte de la población senior tiene la pensión como único ingreso, por lo que esta tiene un efecto significativo en la generación o contención de la pobreza en esta cohorte de la población,⁸ y cuyo importe depende de decisiones políticas (LLANO ORTIZ Y SANZ ÁNGULO, 2024: 9).

El aumento del índice de dependencia de la vejez no implica que los sistemas de pensiones basados en la idea de reparto no sean sostenibles en estas condiciones. Comentan ESTEVE *et al.* (2018: 4) que para que esto sea posible habrá que adecuar los periodos de trabajo y jubilación a los incrementos netos de esperanza de vida, y que la sostenibilidad futura exige mejoras en la productividad de la economía y cambios en la provisión económica del sistema. Asimismo, GODENAU y DOMÍNGUEZ MUJICA (2015: 84) presentan un esquema con los factores demográficos que inciden en la sostenibilidad financiera de los sistemas de reparto: la población en edad de trabajar (propensión al empleo regular, población cotizante, nivel y continuidad de las cotizaciones y los ingresos del sistema de pensiones) y la población en edad de jubilación (trayectoria laboral anterior, población perceptora de jubilación, nivel de pensiones y gastos del sistema de pensiones).

También PALAZÓN FERRANDO (2017: 226 y 227) comenta las medidas más relevantes que en su opinión los políticos pueden tomar para la sostenibilidad de las pensiones: retrasar la edad de jubilación, disminuir las prestaciones sanitarias ofrecidas por el Estado, aumentar la presión fiscal, promover un sistema de pensiones privado alternativo, fomentar políticas demográficas de incremento de la fecundidad y/o la inmigración unidas a políticas activas de empleo, incrementar las inversiones en investigación en temas relacionados con la salud y en la prevención de enfermedades crónicas, y favorecer el envejecimiento activo. Dado que en algunas de las medidas mencionadas las grandes perjudicadas son las personas con rentas bajas, hay que recordar el artículo 50 de la Constitución de España y lo comentado por PRESSAT (1985: 49) hace años, como los tratamientos geriátricos y asistenciales, cada vez más eficaces y costosos, y la hospitalización, cada vez más frecuente y necesaria para personas mayores, han de ser accesibles a toda la población, sin que exista discriminación por su perfil socioeconómico.

⁸ La tasa AROPE (hace referencia al porcentaje de población que se encuentra en riesgo de pobreza y/o exclusión social) de las personas con 65 y mas años fue en el 2023 de un 32,4% en Canarias y un 20,9% en España (LLANO ORTIZ Y SANZ ÁNGULO, 2024: 6).

En esta línea, NIETO CALMAESTRA y CAPOTE LAMA (2020: 119) mencionan que el envejecimiento no se puede utilizar «como pretexto para el retraso en la edad de la jubilación, animar a planes privados de pensiones que no todas las personas pueden asumir y la privatización de servicios públicos». Y PÉREZ DÍAZ (2010: 41 y 42) considera sobre las pensiones y el aumento de la población mayor de 64 años: que el incremento de la productividad de los trabajadores causa que la Seguridad Social ingrese más dinero; que la nueva vejez está abriendo sectores de servicios y consumo fundamentales para la economía de los países; y que contribuyen a la sociedad mediante la extensión de las clases medias y el cuidado de los nietos (facilita la conciliación laboral) y de los más mayores.

También PUYOL (2020: 94) resalta la importancia económica y social que juegan las personas senior en el ámbito familiar, dado que sus ahorros y pensiones constituyen una ayuda fundamental para las familias afectadas por el desempleo de sus miembros más jóvenes,⁹ como se ha observado en la Gran Recesión del 2008 y en la pandemia de la COVID-19.

Finalmente, añadir como concluye MINOLDO (2018: 188) en su estudio sobre la sostenibilidad macroeconómica de las pensiones públicas «que el reto del envejecimiento tiene menos que ver con la sostenibilidad económica que con un problema distributivo, que consiste en la necesidad de adecuar las instituciones de protección al cambio en la composición del consumo por edades».

4.1.6. La edad mediana de la población

En el aumento progresivo de la edad mediana de las poblaciones de las islas de Canarias y España se manifiesta la acumulación de personas en los grupos de edades maduras y avanzadas, y es indicativo del intenso proceso de envejecimiento que están registrando sus estructuras demográficas. Este aumento, que se ha registrado trienio tras trienio con independencia de las coyunturas económicas, ha sido mucho mayor en Canarias que en España, debido a los factores ya mencionados en los anteriores indicadores de envejecimiento: a que parten de valores más bajos, a una caída mucho más pronunciada de los índices de fecundidad, a un mayor incremento de la esperanza de vida al nacer, y a un peso relativo de población extranjera senior que duplica el de España. También ha influido de forma importante en el aumento gradual de la edad mediana la paulatina maduración de los *baby boomers*.

⁹ Reseña PUYOL (2020: 95) que «de acuerdo con el último Informe del Barómetro Mayores UDP, un 42,2% de las personas de edad está socorriendo económicamente a sus hijos y otros familiares. Esta ayuda es a veces monetaria y otras en especie (acogida en sus domicilios)».

4. 2. Factores demográficos del envejecimiento

4.2.1. El Índice Sintético de Fecundidad

El descenso de la fecundidad de las Islas Canarias y España ha sido la razón básica de su envejecimiento demográfico (SÁENZ LORITE Y URDIALES VIEDMA, 1999: 1315), dado que, como se ha mencionado, ha causado que las nuevas generaciones que se han incorporado a la población hayan sido cada vez más reducidas, con lo que ha disminuido el peso relativo de los grupos en edades jóvenes y, en consecuencia, se ha incrementado el peso de los grupos de edades mayores (IMSERO, 2011: 35; DIEZ NICOLÁS, 1996: 20).

Desde una perspectiva demográfica, la caída del ISF de las islas y España está asociada a la bajada de la fecundidad de las mujeres menores de 35 años, causada por un mayor descenso del número de nacimientos que de población femenina en edad fértil menor de 35 años,¹⁰ y vinculada principalmente al retraso de la edad a la primera maternidad¹¹ (DELGADO *et al.*, 2006: 199; BETETA AVIO, 2025: 75).

Con el retraso de la edad a la primera maternidad se reduce el periodo de fecundidad efectiva, y también, con el incremento de la edad disminuye el número y la calidad de los óvulos (SOCIEDAD ESPAÑOLA DE FERTILIDAD, 2022), con lo que aumentan las dificultades en las transiciones al segundo hijo y a los órdenes superiores, registrándose una importante disminución de madres con más de dos hijos (BERNARDI Y REQUENA, 2003: 38). Además conlleva un aumento de la infecundidad definitiva al posponerse la maternidad a edades en las que descenden las posibilidades de quedarse embarazada, truncando proyectos reproductivos. Cuando la edad media a la primera maternidad supera los 30 años, como sucede actualmente, el retraso de un año adicional se traduce en un incremento final de cerca de 2 puntos en la proporción final de mujeres sin hijos (ESTEVE *et al.*, 2016: 3).

Desde una perspectiva socioeconómica, el retraso en el calendario reproductivo y, por tanto, el descenso del ISF se asocia: al aumento del número de mujeres que terminan ciclos superiores de formación académica y profesional; a la incorporación generalizada de la mujer al mercado laboral; a la incertidumbre y precariedad laboral (desempleo, trabajo precario, salarios bajos, largas jornadas); al difícil acceso a la vivienda de los adultos jóvenes; a la falta de apoyo real para la conciliación de la vida familiar y laboral; a la escasez de políticas públicas que apoyen a los ciudadanos que quieran formar una familia; y a la persistente desigualdad de género en el reparto equitativo de las tareas domésticas y del

10 Las frecuencias absolutas de nacimientos de las mujeres menores de 35 años descenden entre el 2000-02 y el 2021-23 un 39,5% en España (323.390 vs 195.424) y un 50,3% en Canarias (15.715 vs. 7.805). Mientras que el número de mujeres en edad fértil menores de 35 años baja un 19,6% en España (6.252.665 vs. 5.022.703) y un 17,7% en Canarias (305.089 vs 250.990) (INE, Movimiento Natural de la Población y Padrón Continuo de Población).

11 La edad media a la primera maternidad se ha retrasado entre el 2000-02 y el 2021-23 un 8,2% en España (de 29,1 años a 31,5 años) y un 11,5% en Canarias (de 27,7 años a 30,9 años) (INE, Indicadores de Fecundidad).

cuidado de los hijos (ESTEVE *et al.*, 2016: 3; CASTRO *et al.*, 2018: 22; BETETA AVIO, 2025: 76).

Para revertir la tendencia bajista del ISF sería esencial reconocer que los niños son un bien para los padres y para la sociedad y, por tanto, habría que abordar su cuidado y bienestar como una responsabilidad colectiva (CASTRO *et al.*, 2018: 222). Demográficamente sería necesario reducir la edad a la maternidad (DELGADO *et al.*, 2006: 220), algo poco probable observando la evolución de los mencionados factores socioeconómicos a los que se asocia.

Con relación a las etapas socioeconómicas establecidas se manifiesta que: en la de expansión, el ISF de España reporta una tendencia ascendente vinculada al alza de la fecundidad en todos los grupos de edades de las mujeres con nacionalidad española (BETETA AVIO, 2025:79), y estimulada por la mejora de la coyuntura económica de estos años (DOMÍNGUEZ MUJICA, 2008a: 484). Contrariamente, ISF de Canarias reporta un ligero descenso en el total de esta etapa, asociado a la bajada de la fecundidad de las mujeres menores de 35 años, y a que la expansión económica de estos años impactó con menor intensidad en su economía, y escasamente estimuló a las jóvenes a ser madres.

Con posterioridad, en la etapa de la crisis, el ISF de Canarias presenta un descenso que duplica el de España (-12,7% vs. -6,5%). Desde una perspectiva demográfica, la mayor caída del ISF canario está causada por un mayor descenso de la fecundidad específica de las mujeres autóctonas y extranjeras menores de 35 años. Socioeconómicamente se puede asociar a que en la economía de Canarias tiene mucho más peso el sector de los servicios orientados al turismo, que fue uno de los sectores en los que la crisis impactó con más intensidad, junto con la construcción, determinadas industrias manufactureras y el comercio (ROCHA, 2012: 75). Esto se puede relacionar con las tasas de paro más elevadas que presenta Canarias en estos años.¹²

Asimismo, en la etapa de crisis, los ISF de La Gomera, Gran Canaria y Tenerife descendieron con más intensidad que en el resto de las islas, por lo que se ha de considerar que en estas islas se incrementaron más las circunstancias socioeconómicas negativas (incertidumbre económica, paro, inestabilidad laboral, malas condiciones laborales, etc.), lo que animó a muchas parejas a aplazar la decisión de tener un hijo a tiempo mejores.

En la etapa de poscrisis, los ISF aumentan en Canarias y España en el primer trienio de la recuperación económica, asociados principalmente al incremento de la fecundidad de las extranjeras (BETETA AVIO, 2025: 73) y disminuyen en los dos posteriores. Concretamente en el periodo de la COVID 19 se ha observado un descenso generalizado de los índices de fecundidad, que se puede relacionar con el hecho de que muchas personas que estaban buscando un hijo pospusieron sus proyectos reproductivos por voluntad propia o porque se vieron interrumpidos procesos de fecundación asistida (ESTEVE *et al.*, 2021: 17), y también influyó la fuerte reducción de empleo registrada, en la que los principales afectados fueron

¹²Las tasas medias de paro fueron entre el 2008 y el 2014 de un 20,81% para España y un 28,55% para Canarias. La tasa de paro toca techo en el año 2013 en España y Canarias, con un valor de un 26,09% y un 33,73%, respectivamente (INE, Encuesta de Población Activa).

los jóvenes que tuvieron más dificultades para mantenerlo (les llegaron menos los ERTE y más los despidos) y para acceder a uno nuevo, y los sectores más feminizados, como el comercio o la hostelería (FUNDACIÓN FOESSA, 2022: 18).

Finalmente, se ha de comentar cómo este severo descenso de la fecundidad suscita la duda sobre el futuro mantenimiento del tamaño de la población. Duda que MACINNES y PÉREZ DÍAZ (2008: 91) intentan aclarar en su Teoría de la Revolución Reproductiva, en la que incluyen «en el mismo marco los cambios en la familia, la fecundidad o las relaciones del género enlazándolos directamente con los cambios de la supervivencia», y en la que comentan (p. 100) que «el nivel de eficiencia con que se reproducen las poblaciones ha experimentado un salto cualitativo que permite mantener un volumen poblacional dado con una fecundidad baja». Ahora bien, como se ha comentado, el actual crecimiento demográfico está asociado a la llegada de extranjeros.

4.2.2. La esperanza de vida al nacer

El incremento de la esperanza de vida al nacer en Canarias y España ha estado vinculado a la mejora de la mortalidad infantil y de los grupos menores de 15 años (PÉREZ MOREDA *et al.*, 2015: 72). En el actual siglo su aumento se relaciona con la reducción de la mortalidad en edades avanzadas, puesto que en edades jóvenes ya es extremadamente baja y no tiene mucho margen de mejora (PERMANYER Y BRAMAJO, 2022: 4). Este incremento de la esperanza de vida es el rasgo más sobresaliente y actual de proceso de envejecimiento (DÍAZ HERNÁNDEZ, 2004:125), y es por definición bienvenido, dado que refleja el progreso en las condiciones sanitarias, sociales y económicas, y la mejora de los estilos de vida (ABELLÁN GARCÍA *et al.*, 2017: 11).

El incremento de la esperanza de vida al nacer va acompañado por transformaciones en la morbilidad, que aumenta con la edad en relación con peores estados de salud y cronicidad.¹³ Siendo las causas más frecuentes de asistencia hospitalaria entre los mayores: las enfermedades circulatorias (21,4%), respiratorias (16,4%), digestivas (11,9%) y neoplasias (11,2%), y con menor relevancia las lesiones, las enfermedades genitourinarias y las del sistema osteomuscular (ABELLÁN GARCÍA *et al.*, 2017: 12); y las principales causas de muerte: las cardiopatías, los accidentes cerebrovasculares, las enfermedades respiratorias crónicas, el cáncer y la demencia (ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, 2015: 28).

En este contexto, el aumento de la esperanza de vida está asociado a la necesidad de destinar cada vez más recursos para reducir la morbilidad, ya sea a través de campañas preventivas que retrasen las edades de inicio de enfermedades o discapacidades, o a través de la inversión en tratamientos o innovaciones tecnológicas que reduzcan el peso de la carga asociada a los estados mórbidos

¹³ La presencia de enfermedades y problemas de salud no ha disminuido desde el año 2006, lo que ha provocado un aumento en los años de vida vividos en mala salud (ZUERAS Y RENTERÍA, 2021: 4). Señalan PERMANYER Y BRAMAJO (2022: 4) que los incrementos en la longevidad se producen a costa de vivir más años en mala salud, y que tienen efectos más pronunciados entre las mujeres que entre los hombres.

(PERMANYER Y BRAMAJO, 2022: 4). Opinan RENTERÍA y ZUERAS (2022: 1) que el gasto sanitario público “per cápita” es uno de los componentes que más explica las diferencias de salud entre regiones, e implica más años vividos en buena salud y menos años en mala salud.

Por otro lado, la menor esperanza de vida del hombre se asocia, como se ha mencionado, a la influencia de factores biológicos, del entorno y el comportamiento. Señala MARTÍN RONCERO (2020: 17) que sólo en torno a los 2 años pueden ser atribuidos a diferencias biológicas, y que el resto se vincula a causas ligadas con la diferencia en los hábitos y comportamientos. Asimismo, ABELLÁN *et al.* (2017: 15) encuentran diferencias en el patrón de mortalidad del hombre y la mujer, «en los hombres se acentúa la causa de mortalidad externa en las edades jóvenes, y los tumores la sustituyen en la madurez y vejez. En las mujeres, las causas externas son menos importantes y predominan los tumores, salvo en la vejez en la que las enfermedades del sistema circulatorio tienen más relevancia».

La convergencia al alza de la esperanza de vida observada entre sexos se registra también entre islas y entre Canarias y España, dado que ha aumentado más en aquellas poblaciones que más bajas las tenían.

Mencionar, sobre el aumento de la esperanza de vida que han registrado ambos sexos en los años de la Gran Recesión del 2008, lo comentado por NADAL (1984: 213) hace años, como a partir de un nivel de vida mínimo, la mortalidad depende más de factores sociales y sanitarios que económicos.

Contrariamente, la crisis de La COVID-19 supuso un detenimiento en la tendencia alcista de la esperanza de vida al nacer, debido a la influencia que tuvo la pandemia sobre la mortalidad. ESTEVE *et al.* (2021: 10) señalan tres periodos de sobremortalidad en España: el primero abarca de mediados de marzo a junio de 2020 (es el de mayor impacto de la pandemia), el segundo comprende desde septiembre hasta mediados de diciembre, y el tercero lo sitúan en las primeras semanas de 2021. La pandemia repercutió con más intensidad en la esperanza de vida de España que en la de Canarias y, curiosamente, el descenso en España fue superior en los hombres¹⁴ a pesar de que las mujeres estuvieron más expuestas a la infección (mayor dedicación al trabajo de cuidado, mayor presencia en el sector sanitario y por la propia feminización de la vejez) (ZUERAS Y RENTERÍA, 2021: 4).

4.2.3. La población extranjera con 65 y más años

Se ha observado que Canarias tiene un peso proporcional de la cohorte extranjera con 65 y más años que duplica el de España, tanto si se compara con el total de la población, como si se contrasta con el total de la población con más de 64 años. Sin embargo, ambos pesos aumentan más en España. En estas diferencias han incidido demográficamente los factores siguientes: la mayor bajada de la

¹⁴ Entre los años 2019 y 2020 la esperanza de vida de los hombres descendió 1,26 años (1,56%) en España y 0,11 años (0,14%) en Canarias, y la de las mujeres 1,15 años (1,33%) y 0,22 años (0,26%) respectivamente.

fecundidad de las extranjeras de Canarias;¹⁵ los movimientos migratorios de jóvenes-adultos; el creciente peso relativo de trabajadores extranjeros que una vez jubilados se quedan a vivir en territorio nacional; la reunificación familiar y la llegada de extranjeros en edades senior, relativamente mayor en Canarias que en España. Las islas son el destino de muchos europeos, procedentes principalmente de países de Europa Occidental y Nórdica¹⁶, que una vez jubilados deciden cambiar su residencia a ellas la mayor parte del año por su benévolo clima, el elevado nivel de seguridad y de atención sanitaria, la relativa proximidad posibilitada por la comunicación aérea con las grandes ciudades de Europa, los precios y la inversión en el mercado inmobiliario (DÍAZ HERNÁNDEZ, 2003a: 383). Similares motivos (el clima, el estilo de vida saludable, tranquilidad y seguridad, menor coste de la vida, la existencia de una comunidad de personas de su misma nacionalidad y la garantía de una atención sanitaria gratuita y de calidad) cita el IMSERSO (2018: 68) para los extranjeros jubilados que llegan a España, principalmente a las regiones costeras de Levante y Andalucía, y al archipiélago balear, además del canario.¹⁷

Estas personas que llegan con más de 64 años han aumentado el envejecimiento de la estructura por edades de la población de los lugares donde se establecen, no contribuyen al crecimiento natural, y tiene implicaciones socioeconómicas además de las demográficas, dado que se va a producir la demanda de vivienda y consumo, de infraestructuras y de servicios sanitarios, sociales y culturales, dando lugar a un incremento de trabajadores, mayoritariamente en el sector servicios (DURAN MUÑOZ, 2012: 151). El aumento de personas extranjeras con más de 64 años ha sido especialmente relevante en las islas orientales y en La Gomera, en las son muy visibles en determinados municipios que acogen importantes contingentes de ellas (PUYOL, 2024: 13).

En el comportamiento del peso relativo de la cohorte extranjera con más de 64 años (calculado sobre el total de la población extranjera) durante las etapas socioeconómicas establecidas destaca:

- El descenso del peso en las islas capitalinas (y, por tanto, en los resultados de Canarias) y en España en la etapa de expansión. Hecho que se puede asociar a que la entrada de extranjeros en edades jóvenes-adultas fue relativamente más importante que la de personas en edades senior.

- El aumento generalizado del peso en la etapa de la crisis socioeconómica, que se puede vincular a los factores demográficos siguientes: un aumento de efectivos extranjeros en edades senior, un descenso de la fecundidad de las

15 Los ISF de las mujeres extranjeras descienden entre el año 2002 y el 2021-22 un 43,8% en Canarias y un 27,4% en España (BETETA AVIO, 2025: 72).

16 Lo más habitual es que la población extranjera jubilada se agrupe según su nacionalidad, dada la importancia que poseen las redes sociales en el proceso migratorio. En la provincia de Tenerife, los británicos se agrupan en los municipios de Adeje, Arona y Santiago del Teide; y los alemanes, en el Puerto de la Cruz y en la isla de La Gomera (Valle de Gran Rey). En Las Palmas, los británicos se concentran en Tías y los alemanes en San Bartolomé de Tirajana (IMSERSO, 2018: 67). Entre la población extranjera con 65 y más años residentes en España destacan fundamentalmente los procedentes de Reino Unido, Alemania, Francia, Noruega y Suiza (ABELLÁN GARCÍA *et al.*, 2017: 8).

17 El 90% de los extranjeros con 55 y más años reside en siete Comunidades Autónomas: Andalucía, Cataluña, Islas Baleares, Islas Canarias, Madrid, Murcia y Valencia (DURAN MUÑOZ, 2012: 154).

extranjeras, un envejecimiento natural de los trabajadores foráneos, un incremento de la esperanza de vida de la población extranjera residente, y una reducción del flujo inmigratorio joven-adulto. Resaltar sobre este último punto lo comentado por OTERO-ENRÍQUEZ *et al.* (2019: 196), de como la Gran Recesión del 2008 tuvo un mayor impacto en el empleo de las personas extranjeras, cuya probabilidad de quedarse en paro fue de un 10% frente al 4% de las autóctonas, y que estas dificultades en materia laboral causaron un cambio de ciclo migratorio respecto a los años de anteriores, y se inició un ciclo presidido por la contracción de los flujos de inmigración, el retorno y la reemigración.

- En la etapa de poscrisis destaca como en el trienio que incluye la pandemia de la COVID 19 el peso relativo aumenta en algunas poblaciones (España, Fuerteventura y La Gomera) y en la mayoría desciende. Estas variaciones han estado asociadas al volumen de los flujos migratorios de extranjeros jóvenes y senior, a la posible mortalidad diferencial en los extranjeros senior, y al mayor o menor descenso de la fecundidad de las extranjeras. Asimismo, durante el 2020 se registró una contracción de los flujos migratorios como resultado del cierre preventivo de la frontera, lo que estimuló la migración irregular por vía marítima, fenómeno que se pudo observar en el hacinamiento del campamento improvisado en el muelle de Arguineguín (ESTEVE *et al.* 2021: 19).

También se ha observado un mayor aumento de las frecuencias absolutas de población extranjera con 65 y más años que el de su peso relativo sobre total de la población extranjera (sobre todo en España y Tenerife que lo presentan negativo), diferencia que se explica por el mayor incremento de efectivos en los grupos de edades inferiores. Como se ha comentado, el proceso migratorio está integrado mayoritariamente por personas en edad de trabajar, lo que ha rejuvenecido las estructuras preexistentes, «no solo por su aporte directo a las cohortes de adultos jóvenes sino también por el incremento de las cohortes infantiles y juveniles gracias a sus pautas de fecundidad más elevadas que las de las españolas» (PALAZÓN FERRANDO, 2017: 216). Por lo que, además de moderar el aumento de los indicadores de envejecimiento, ha contribuido a suavizar el descenso de la población fértil y de la fecundidad y ha mitigado el retraso de la edad de entrada a la maternidad (BETETA AVIO, 2025: 85). Comentan MONTORO-GURICH, Y PONS IZQUIERDO (2021:32) que es esperable encontrar que los territorios con mayor presencia de población extranjera sean los que tengan un menor envejecimiento. No obstante, la llegada de jubilados europeos contrarresta el efecto rejuvenecedor de la inmigración joven-adulta (CABRÉ Y PÉREZ DÍAZ, 1995: 41).

5. CONCLUSIONES

El número absoluto y el peso relativo de la población con 65 y más años de las Islas Canarias y España han alcanzado unos valores que reflejan un nivel de envejecimiento elevado, sobre todo en las islas occidentales que superan el 22% del total de la población. También han aumentado de forma relevante el resto de los indicadores: las edades medianas, el índice de envejecimiento, el sobre-

envejecimiento y la tasa de dependencia de la vejez. Este nivel de envejecimiento es la evolución lógica y deseable de la población (CABRÉ Y PÉREZ DÍAZ, 1995: 62), y es actualmente irreversible (DÍAZ HERNÁNDEZ, 2004: 112), dado que el descenso de los nacimientos, las altas esperanzas de vida, el aumento de la población asociado a los movimientos migratorios y las pirámides con forma de obeliscos han llegado para quedarse (ESTEVE *et al.* 2018: 4). Comentan CABRÉ Y PÉREZ DÍAZ (1995: 62) que para impedir el proceso de envejecimiento sólo cabría una fecundidad en continuo aumento que viniera a compensar los efectos de la mayor longevidad sobre la estructura de edades de la población o un estancamiento e incluso un retroceso de la esperanza de vida.

El descenso de la fecundidad de las mujeres menores de 35 años de las Islas Canarias y España ha sido determinante en el proceso de envejecimiento de sus estructuras demográficas, dado que el tamaño de las generaciones que se incorporan a pirámide poblacional incide de forma decisiva en la evolución del peso proporcional de los distintos grupos de edades. Por ejemplo, la numerosa generación nacida en los años 60 y 70 del siglo pasado, los *baby boomers*, ha sido la causa fundamental de la bajada de la cohorte de 16 a 44 años y del crecimiento de la de 45 a 64 años (provocando el alza de las edades medianas), y será un factor esencial en el incremento de la población mayor de 64 años en los próximos trienios, y, por tanto, de los indicadores de envejecimiento. Demográficamente, para revertir la tendencia decreciente de las generaciones actuales sería fundamental un descenso de la edad a la maternidad, algo poco probable, dado que las actuales pautas de comportamiento reproductivo tardío son irreversibles (DEVOLDER Y CABRÉ, 2009: 7).

También parece irreversible la esperanza de vida al nacer, cuyo paulatino aumento está asociado a los actuales avances médicos y de asistencia sanitaria, se interpreta como una conquista social y conlleva un incremento del sobreenviejecimiento (aumento de la longevidad y la dependencia). Asimismo, la mayor esperanza de vida de las mujeres origina la feminización del envejecimiento, sobre todo en las cohortes de edades más avanzadas.

Por consiguiente, se ha producido un envejecimiento de la pirámide poblacional por la base, cada vez se han incorporado generaciones más reducidas, y por la cúspide, han aumentado de forma progresiva las personas en edades senior. «Esta doble situación define hoy a las sociedades desarrolladas que al sumar el doble efecto acusan los mayores niveles de población envejecida» (PUYOL, 2024: 13).

Además del descenso de los índices de fecundidad y el incremento de la esperanza de vida, en el aumento de los indicadores de envejecimiento en el presente siglo ha influido: el crecimiento de población extranjera con más de 64 años (llegada de extranjeros senior, inmigraciones laborales pasadas y reunificación familiar); el retorno de autóctonos que emigraron en el pasado; y la pérdida de importancia relativa del flujo inmigratorio joven-adulto.

El envejecimiento demográfico de Canarias ha sido más tardío e intenso que el de España, y, con toda probabilidad, en los próximos trienios aumentará más que en España, ya que Canarias tiene un mayor peso relativo de la cohorte de

45 a 64 años, una menor fecundidad, un mayor margen para el incremento de la esperanza de vida y un peso relativo de extranjeros senior que duplica el de España.

Sin embargo, España manifiesta un mayor crecimiento del índice de sobre envejecimiento, vinculado a su mayor esperanza de vida, y a que su población con 80 y más años ha crecido relativamente el doble que la mayor de 64 años, hecho que no sucede en Canarias, en la que las diferencias entre los aumentos de ambas cohortes de edad son menores.

Entre las islas, el nivel de envejecimiento difiere de unas a otras, y en él han incidido de manera decisiva los flujos migratorios. Las islas occidentales son las más envejecidas (superan incluso la media nacional). Fenómeno asociado demográficamente a que son las que tienen una fecundidad más baja y una mayor esperanza de vida. Asimismo, fueron las más afectadas por los movimientos migratorios de la segunda mitad del siglo pasado, han tenido un mayor retorno de estos emigrantes una vez jubilados, y una menor y más tardía llegada de extranjeros en edades reproductivas. Entre ellas destaca La Gomera por el gran incremento de su población extranjera senior.

No obstante, las diferencias entre las islas se han reducido, ya que Fuerteventura y Lanzarote registran los mayores aumentos en los distintos indicadores de envejecimiento, asociados a un mayor repunte de la esperanza de vida al nacer (han sido y siguen siendo las islas que las tienen notablemente más bajas en ambos sexos, a lo que se puede asociar, entre otras causas, que sean las únicas islas en las que aumenta relativamente más la población mayor de 64 años que la de 80 y más años), a un peso relativo más elevado de trabajadores extranjeros que al alcanzar la jubilación permanecen en ellas, y a un mayor peso proporcional de inmigración de retiro.

Con relación a los trienios de la Gran Depresión del 2008 comentar que sus efectos estimularon al alza los indicadores de envejecimiento demográfico. Entre los factores que influyeron en este aumento destacan: la severa reducción de los índices de fecundidad de las mujeres autóctonas y extranjeras menores de 35 años (muchas parejas pospusieron la decisión de tener un hijo a tiempos mejores); el aumentó la esperanza de vida al nacer (la mortalidad de estos años dependió más de factores sociales y sanitarios que económicos); un flujo migratorio de jóvenes autóctonos en paro (compuesto mayoritariamente por los más cualificados); y el afloramiento de un flujo de retorno y reemigración de extranjeros jóvenes-adultos. Añadir como las características económicas de la crisis hicieron que impactara con más intensidad en la demografía de Canarias que en la de España.

El nivel de envejecimiento alcanzado, y su previsible aumento, es producto del progreso y el bienestar, refleja la eficiencia del actual sistema reproductivo, y supone un gran reto para la sociedad, dado que exige la incorporación de renovados modelos sociales y éticos que sean capaces de adaptar el sistema económico, político, social y cultural a la nueva realidad (DÍAZ HERNÁNDEZ Y BOLDÚ HERNÁNDEZ, 2020: 171). Con relación a esto, la CONSEJERÍA DE EMPLEO, POLÍTICAS SOCIALES Y VIVIENDA (2016: 8) del Gobierno de Canarias propone 6 ejes para la estrategia canaria de envejecimiento activo: 1. Igualdad y Dignidad. 2.

Bienestar y promoción de la salud. 3. Participación, intercambio de experiencias y corresponsabilidad. 4. Infraestructuras y medios. 5. Procedimientos y revisión de normativa existente. 6. Educación ambiental y hábitos de sostenibilidad.

La creciente relevancia de la población con 65 y más años en todos los ámbitos de la sociedad justifica su estudio demográfico, dado que ayuda entender mejor el proceso de envejecimiento. Se han descrito, contrastado y comentado las características fundamentales del proceso de envejecimiento demográfico de las islas de Canarias y España en los primeros 8 trienios del siglo XXI. No obstante, como se ha mencionado, carece de un estudio sobre la diversidad de los perfiles socioeconómicos que presenta esta cohorte de la población. Un interesante tema sobre el que se ha comenzado a trabajar.

6. REFERENCIAS

- ABELLÁN GARCÍA, Antonio; AYALA GARCÍA, Alba; PUJOL RODRÍGUEZ, Rogelio (2017): Un perfil de las personas mayores en España. Indicadores estadísticos básicos. *Informes Envejecimiento en red*, 15: 1- 48. <http://hdl.handle.net/10261/164387>
- ARBELO, Antonio (1962). *La mortalidad de la infancia en España, 1901- 1950*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Dirección General de Sanidad. Madrid
- BERNARDI, Fabrizio; REQUENA, Miguel (2003): La caída de la fecundidad y el déficit de natalidad en España. *RES. Revista Española de Sociología*, 3: 29-49.
- BETETA AVIO, Ramón (2018): Transición de la mortalidad en la villa de Siles (Jaén, España) en el siglo XX. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 112: 11-28.
- BETETA AVIO, Ramón (2025): La evolución de la fecundidad de Canarias en contraste con la de España en el siglo XXI (2000-2023). *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 25 (1): 59-89. <https://doi.org/10.51349/veg.2025.1.03>
- BLANES, Amand (2007): *La mortalidad en la España del siglo XX. Análisis demográfico y territorial*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- CABRÉ, Anna María; PÉREZ DÍAZ, Julio (1995): Envejecimiento demográfico en España. *Las actividades económicas de las personas mayores*. Central Hispano. Madrid: 39-62
- CALVO, Juan José (2023): Crecimiento demográfico y estructura poblacional. En: Prieto Rosas, V. & Robillo M. Coords. *Manual de demografía*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo. Capítulo 3: 1-20. <https://manualdemografia.cienciassociales.edu.uy>
- CASTRO-MARTÍN, Teresa; MARTÍN GARCÍA, Teresa; CORDERO, Julia; SEIZ, Marta (2018): El desafío de la baja fecundidad. En: BLANCO, A., CHUECA, A., LÓPEZ-RUIZ, J. A. & MORA, S. Eds. *Informe España 2018*. Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro. Universidad Pontificia Comillas. Madrid: 164-228.
- CASTRO-MARTÍN, Teresa; MARTÍN GARCÍA, Teresa; CORDERO, Julia; SEIZ, Marta; SUERO, Cristina (2021): Las causas de la muy baja fecundidad en la España actual. En:

- Dubert, I. & Pérez-Caramés, A. Coords. *Invasión migratoria y envejecimiento demográfico. Dos mitos contemporáneos*. Catarata. Madrid: 97-121.
- COMISIONADO DEL GOBIERNO FRENTE AL RETO DEMOGRÁFICO. (2019): *Diagnóstico estrategia nacional frente al reto demográfico. Eje envejecimiento*. Ministerio de Política Territorial y Función Pública: 1-49.
- CONSEJERÍA DE EMPLEO, POLÍTICAS SOCIALES Y VIVIENDA. (2016): *Resumen sobre la Estrategia Canaria de Envejecimiento Activo 2017-2020*. Gobierno de Canarias: 1-15. <https://www.parcn.es/actividad/dosieres/340>
- DELGADO, Margarita; ZAMORA, FRANCISCO; BARRIOS, Laura (2006): Déficit de fecundidad en España: factores demográficos que operan sobre una tasa muy inferior al nivel de reemplazo. *Reis*, 115: 197-222.
- DEVOLDER, Daniel; CABRÉ, Anna María (2009): Factores de la evolución de la fecundidad en España en los últimos 30 años. *Panorama Social*, 10: 23-39. <https://ddd.uab.cat/record/220948>.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (2003a): Caracterización de la población canaria a comienzos del siglo XXI. Una perspectiva de la sociedad insular desde la demogeografía. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 49: 351-429.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (2003b): Causas, consecuencias y perspectivas del proceso de envejecimiento de la población canaria. *Tebeto: Anuario Histórico Insular de Fuerteventura*, 16: 331-362.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (2004): Envejecimiento de la población canaria: breve aproximación conceptual y metodológica. *El Museo Canario*, 59: 91-130.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (2022): Análisis geográfico de los cambios en la distribución espacial de la población canaria entre 1981 y 2020. *Cliocanarias*, 4: 9-35. <https://doi.org/10.53335/cliocanarias.2022.4.01>
- DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón; BOLDÚ HERNÁNDEZ, Jordi (2020): Envejecimiento y vivienda: nuevas situaciones, nuevas demandas. En: SEMPERE SOUVANNAVONG, J. D., CORTÉS SAMPER, C., CUTILLAS ORGILÉS, E. & VALERO ESCANDELL, R. Eds. *Población y territorio: España tras la crisis del 2008*. Comares, Granada: 157-173. <http://hdl.handle.net/10045/115445>
- DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón; DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina (2015): *La población y el poblamiento de Canarias en el horizonte de 2020*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria: 1-30. <http://hdl.handle.net/10553/16693>
- DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón; DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina (2016): De la base a la cúspide de la pirámide de población: el proceso de envejecimiento de las Islas Canarias en el horizonte de 2020. *XXI Coloquio de Historia Canario-Americana* (2014), XXI-066. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/aca/article/view/9548>
- DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón; PARREÑO CASTELLANO, Juan M. (2009): El proceso desincronizado del envejecimiento en Canarias. En LÓPEZ TRIGAL, L., ABELLÁN GARCÍA, A. & GODENAU, D. COORDS. *Envejecimiento, despoblación y territorio: un análisis de la población española*. Universidad de León: 149-162.
- DÍEZ NICOLÁS, Juan (1996): *Los mayores en la comunidad de Madrid. Estudio sobre las necesidades y recursos de la tercera edad*. Fundación Caja Madrid. Madrid.

- DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina (2008a): Un nuevo diálogo migratorio: Canarias, Latinoamérica y el Caribe en la era de la globalización. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 54(I): 469-509.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina (2008b): Canarias y las políticas demográficas (1950-2005). *XVII Coloquio de historias Canario-Americana: V centenario de la muerte de Cristóbal Colón*. Las Palmas de Gran Canaria: 22-35.
- DURAN MUÑOZ, Rafael (2012): Atractivo de España para los jubilados europeos: del turismo a la gerontoinmigración. *Panorama social*, 16: 151-165.
- EGEA JIMÉNEZ, Carmen; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Vicente; NIETO CALMAESTRA, José Antonio; JIMÉNEZ BAUTISTA, Francisco (2005). *La migración de retorno en Andalucía*. Universidad de Granada. Granada.
- ESTEVE, Albert; BLANES, Amand; DOMINGO, Andreu (2021): Consecuencias demográficas de la COVID 19 en España: entre la novedad excepcional y la reincidencia estructural. *Panorama Social*, 33, pp. 9-23.
- ESTEVE, Albert; DEVOLVER, Daniel; BLANES, Amand (2018). El factor demográfico en la sostenibilidad del sistema de pensiones en España. *Perspectives Demogràfiques*, 9: 1-4.
- ESTEVE, Albert; DEVOLVER, Daniel; DOMINGO, Andreu (2016): La infecundidad en España: tic-tac, tic-tac, tic-tac !!! *Perspectives Demogràfiques*, 1: 1-4.
- FUNDACIÓN FOESSA (2022): *Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España. Conclusiones del informe*. Madrid, pp. 1-41.
- GODENAU, Dirk; DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina (2015): Determinantes demoeconómicos de los gastos de la seguridad social en materia de jubilaciones. *Documentación Laboral*, 103: 63-86.
- HORCAJO ROMO, Ana I.; PÉREZ PINTOR, José M.; GUTIÉRREZ GALLEGU, José A. (2024): La dinámica demográfica de la Comunidad Autónoma de Extremadura en un contexto social sostenible y globalizado. En: Egea Jiménez, C. & Nieto Calmaestra, J. A. Coords. *Tendencias recientes de la población. Evolución, dinámica, estructura y perspectivas de género*: 194 – 204.
- INSTITUTO DE MAYORES Y SERVICIOS SOCIALES (IMSERSO). (2011): *Libro Blanco del Envejecimiento activo*. Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Secretaría General de Política Social y Consumo. Madrid.
- INSTITUTO DE MAYORES Y SERVICIOS SOCIALES (IMSERSO). (2018): *Informe 2018. Las personas mayores en España. Datos Estadísticos Estatales y por Comunidades Autónomas*. Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. Secretaría de Estado de Derechos Sociales. Madrid.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE). (2022): Proyecciones de población 2022-2072. *Notas de prensa*: 1-18.
- KOOLHAAS, Martin (2023): Introducción a la migración. En: Prieto Rosas, V. & Robillo M. Coords. *Manual de demografía*. Facultad de Ciencias sociales. Universidad de la República. Montevideo. Capítulo 7: 1-16.
- LEÓN SANTANA, Juan S. (2017): Demografía y cambio social en Canarias. *Revista Atlántida*, 8: 25-71.
- LLANO ORTIZ, Juan C.; SANZ ANGULO, Alejandro (2024): *El Estado de la Pobreza en las Comunidades Autónomas. Pobreza y Territorio. Comunidades Autónomas y*

- Unión Europea. *Informe de la pobreza en Canarias 2024*. European Anti-Poverty Network (EAPN). Madrid. <https://www.eapn.es/publicaciones/556/estado-de-la-pobreza-en-espana-2024-avance-de-resultados>
- MACINNES, John; PÉREZ DÍAZ, Julio (2008): La tercera revolución de la modernidad; la revolución reproductiva. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 122: 89-118.
- MARTÍN RONCERO, Unai (2020): La mortalidad: retos de una sociedad longeva. *Dossier de Economistas sin Fronteras (EsF)*, 36: 14-19.
- MINISTERIO DE SANIDAD. (2023): *Esperanzas de vida en España, 2021*. Ministerio de Sanidad. Madrid. www.sanidad.gob.es
- MINOLDO, Sol (2018): La sostenibilidad macroeconómica de las pensiones públicas. *Panorama social*, 28: 173-189.
- MONTORO-GURICH, Carolina; PONS IZQUIERDO, Juan J. (2021). El envejecimiento demográfico de las áreas urbanas españolas (2002-2017). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (90). <https://doi.org/10.21138/bage.3057>
- NADAL, Jordi (1984): *La población española (siglos XVI a XX)*. Ariel. Barcelona.
- NIETO CALMAESTRA, José A.; CAPOTE LAMA, Alberto (2020): Geografía del envejecimiento en España y Portugal. *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, 40 (1): 107 - 122.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2015): *Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud*. Ginebra. <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789241565042>
- OTERO-ENRÍQUEZ, Raimundo; GARCÍA-ABAD, Joaquín; DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina; PÉREZ-CARAMÉS, Antía (2019): Inmigración y dinámicas territoriales en España: Crisis y recuperación (2008-2017). *Anuario CIDOB de la Inmigración* 2019: 190-217.
- PALAZÓN FERRANDO, Salvador (2017): Los desafíos del progresivo envejecimiento de la población de España. En: SEMPERE SOUVANNAVONG, J. D. & CUTILLAS ORGILÉS, E. Eds. *La población en España. 40 años de cambio (1975-2015)*. Publicacions de la Universitat d'Alacant, Alicante: 209-228.
- PAREDES, Mariana (2023): El envejecimiento de la población: indicadores para su medición. En: PRIETO ROSAS, V. & ROBILLO M. Coords. *Manual de demografía*. Facultad de Ciencias sociales. Universidad de la República. Montevideo. Capítulo 4: 1-13. <https://manualdemografia.cienciassociales.edu.uy>
- PÉREZ-CARAMÉS, Antía; ORTEGA-RIVERA, Enrique; LÓPEZ DE LERA, Diego; DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina (2018). La emigración española en tiempos de crisis (2008-2017): análisis comparado de los flujos a América Latina y Europa. *Notas de Población*, 107: 11-40.
- PÉREZ DÍAZ, Julio (2010): El envejecimiento de la población española. *Investigación y Ciencia*, 410: 34-42.
- PÉREZ DÍAZ, Julio (2019): Duración de la vida, natalidad y migraciones en España. *Ekomiáz. Revista vasca de economía*, 96: 52-79.
- PÉREZ DÍAZ, Julio; ABELLÁN GARCÍA, Antonio (2018): Envejecimiento demográfico y vejez en España. *Panorama social*, 28: 11-47.

- PÉREZ MOREDA, Vicente; REHER, David-Sven; SANZ GIMENO, Alberto (2015). *La conquista de la salud. Mortalidad y modernización en la España contemporánea*. Marcial Pons Historia. Madrid.
- PERMANYER, Iñaki; BRAMAJO, Octavio (2022): El aumento de la longevidad en Europa: ¿Añadiendo años a la vida o vida a los años? *Perspectives Demogràfiques*, 28: 1-4. DOI: 10.46710/ced.pd.esp.28
- PRESSAT, Roland (1985): *Introducción a la demografía*. Ariel. Barcelona.
- PRIETO ROSAS, Victoria (2023): La mortalidad. Teorías explicativas de su declive. En: PRIETO ROSAS, V. & ROBILLO M. Coords. *Manual de demografía*. Facultad de Ciencias sociales. Universidad de la República. Montevideo. Capítulo 14: 1-15.
- PUJOL RODRÍGUEZ, Rogelio; ABELLÁN GARCÍA, Antonio; RAMIRO FARIÑAS, Diego (2014). La medición del envejecimiento. *Informes Envejecimiento en red*, 9: 1-39. <http://hdl.handle.net/10261/107531>
- PUYOL, Rafael (2020): Mayores, desafíos y oportunidades: La longevidad y la vejez, diferentes percepciones de una realidad. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*. 115: 91-95.
- PUYOL, Rafael (2024): El envejecimiento demográfico: estereotipos, prejuicios, mitos y oportunidades. *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, CLXII: 9-20.
- RENTERÍA, Elisenda; ZUERAS, Pilar (2022): Gasto sanitario público y esperanza de vida: una inversión saludable. *Perspectives Demogràfiques*, 29: 1-4. DOI: 10.46710/ced.pd.esp.29
- REQUENA, Miguel (2017): La desigualdad ante la muerte: educación y esperanza de vida en España. *Perspectives Demogràfiques*, 6:1-4.
- ROCHA, Fernando (2012): La crisis económica y sus efectos sobre el empleo en España. *Gaceta Sindical: reflexión y debate*, 19: 67-90.
- SÁENZ LORITE, Manuel; URDIALES VIEDMA, María E. (1999): Evolución de la estructura y distribución del envejecimiento en Andalucía 1960-1991. En *Homenaje al Professor Joan Vilá Valentí*. Publicaciones de la Universidad de Barcelona. Barcelona: 1301-1318.
- SOCIEDAD ESPAÑOLA DE FERTILIDAD. (2022): *Folletos informativos para pacientes*. Madrid. <https://www.sefertilidad.net/index.php?seccion=pacientes&subSeccion=pacientes>
- TRINIDAD REQUENA, Antonio (2005): *La realidad económica y social de las personas mayores*. Instituto de Estudios Económicos. Madrid
- VICECONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO DE CANARIAS. 2024. *Conferencia de Presidentes para afrontar el desafío del Reto demográfico*. Anexo. Gobierno de Canarias. <https://retodemograficogobcan.org/presidencia/>
- ZUERAS, Pilar; RENTERÍA, Elisenda (2021): La esperanza de vida libre de enfermedad no aumenta en España. *Perspectives Demogràfiques*, 22: 1-4. DOI: 10.46710/ced.pd.esp.22.



ULPGC
Universidad de
Las Palmas de
Gran Canaria

Facultad de
Geografía e Historia



Colaboran:
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA